

## MISAS DE JUNIO

### Semana 7.- Jueves

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (22,30;23,6-11):

**EN** aquellos días, queriendo el tribuno conocer con certeza los motivos por los que los judíos acusaban a Pablo, mandó desatarlo, ordenó que se reunieran los sumos sacerdotes y el Sanedrín en pleno y, bajando a Pablo, lo presentó ante ellos.

Pablo sabía que una parte eran fariseos y otra saduceos y gritó en el Sanedrín:

«Hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo, se me está juzgando por la esperanza en la resurrección de los muertos».

Apenas dijo esto, se produjo un altercado entre fariseos y saduceos, y la asamblea quedó dividida. (Los saduceos sostienen que no hay resurrección ni ángeles ni espíritus, mientras que los fariseos admiten ambas cosas). Se armó un gran griterío, y algunos escribas del partido fariseo se pusieron en pie, porfiando:

«No encontramos nada malo en este hombre; ¿y si le ha hablado un espíritu o un ángel?».

El altercado arreciaba, y el tribuno, temiendo que hicieran pedazos a Pablo, mandó bajar a la guarnición para sacarlo de allí y llevárselo al cuartel.

La noche siguiente, el Señor se le presentó y le dijo:

«¡Ánimo! Lo mismo que has dado testimonio en Jerusalén de lo que a mí se refiere, tienes que darlo en Roma».

Palabra de Dios.

### Salmo responsorial

*Sal 15, 1b-2a y 5. 7-8. 9-10. 11 (R/.: 1b)*

*R/. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.*

*O bien:*

*R/. Aleluya.*

*V/. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.*

*Yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios».*

*El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,  
mi suerte está en tu mano. R/.*

- V/. Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré. R/.
- V/. Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa esperanzada.  
Porque no me abandonarás en la región de los muertos  
ni dejarás a tu fiel ver la corrupción. R/.
- V/. Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha R/.

Aleluya

*Jn 17, 21*

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. Que todos sean uno —dice el Señor—,  
como tú, Padre, en mí, y yo en ti,  
para que el mundo crea que tú me has enviado. R/.

## EVANGELIO

*Jn 17, 20-26*

*Que sean completamente uno*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**E**N aquel tiempo, levantando los ojos al cielo, oró Jesús diciendo:

«No solo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno; yo en ellos, y tú en mí, para que sean completamente uno, de modo que el mundo sepa que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí.

Padre, este es mi deseo: que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy y

contemplan mi gloria, la que me diste, porque me amabas, antes de la fundación del mundo.

Padre justo, si el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste. Les he dado a conocer y les daré a conocer tu nombre, para que el amor que me tenías esté en ellos, y yo en ellos».

## COMENTARIO

Jerusalén, Atenas y Roma eran tres ciudades-símbolo en tiempos de Pablo. Jerusalén representaba la ciudad santa del judaísmo y el lugar en el que sucedieron los acontecimientos centrales de la vida de Jesús. Atenas simbolizaba la sabiduría. Roma era el centro del imperio. Para entender perfectamente la primera lectura de hoy, convendría recordar el capítulo 21 del libro de los Hechos, donde se nos cuenta cómo el tribuno romano condena a Pablo a la pena de flagelación por los incidentes ocurridos en el Templo. Pablo escapa al suplicio haciendo valer su condición de ciudadano romano. Pero el tribuno había ya incurrido en falta al haber permitido que un ciudadano romano fuera encadenado. Por eso trata ahora de trasladar el problema al ámbito estrictamente religioso, para lo cual, denuncia al Apóstol ante el Sanedrín. Por otra parte, ni la misma autoridad romana que le ha condenado comprende el motivo de la acusación hecha contra su prisionero. Piensa que, realizando el debate en sede religiosa, podrá obtenerse quizás alguna claridad.

Toda la argumentación de Pablo está dirigida a explotar hábilmente las divisiones internas existentes entre los judíos. Se apoya aquí, fundamentalmente, en la división que entre estos se daba acerca de la resurrección de los muertos.

. Uno de los acentos del testamento de Jesús es su oración por la unidad. Las palabras Que todos sean uno se han convertido en un lema que ilumina muchas realidades cristianas, pero, sobre todo, en las últimas décadas, la causa ecuménica. Y se ha vinculado la unidad de la comunidad de Jesús con la credibilidad de su mensaje: Para que el mundo crea que tú me has enviado.

'... para que el amor que me tenías esté en ellos, como también yo estoy en ellos`

Jesús es consciente de los obstáculos y dificultades que se cruzarán en ese proceso. Las intrigas de los discípulos sobre las precedencias, la "operación Zebedeos", ya apuntaban maneras de lo que, siglo a siglo, lastraría la historia del cristianismo. Este fragmento del evangelio de san Juan subraya, con la reiteración de la idea de la unidad, la importancia que Jesús otorga a la desunión de los que se confiesen discípulos suyos. Esta grave enfermedad, desgraciadamente crónica, ha arraigado en unos y otros creyentes a consecuencia y como expresión de la soberbia, no sólo no reconocida como tal, sino, incluso, disimulada bajo afanes de fidelidad integérrima, de imperativos de autenticidad.

¿De qué unidad habla Jesús? ¿De la que se logra a base de interminables diálogos, acuerdos, tratados? Este es el significado que suele tener el término "unidad" en perspectiva política.

¿Cómo se ha ido construyendo, por ejemplo, la Unión Europea? Pues a través de un largo proceso negociador en el que todos ceden un poco, pero en el que los más fuertes tienden a imponer su criterio a los más débiles.

La fuente de la unidad y el vértice de referencia al que hay que volver no son otros que el mismo Cristo, previa tarea de poda y descortezo de brotes y adherencias; sólo Él puede recuperar la unidad de su Iglesia por la única fuerza capaz: el amor que el Padre le tiene que da origen a la unidad entre ambos; amor, Espíritu Santo, que Jesús pide al Padre infunda en los suyos: "para que el amor que me tenías esté en ellos".

### **Semana 7.- Viernes**

#### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (25,13-21):**

**E**N aquellos días, el rey Agripa y Berenice llegaron a Cesarea para cumplimentar a Festo. Como se quedaron allí bastantes días, Festo expuso al rey el caso de Pablo, diciéndole:

«Tengo aquí un hombre a quien Félix ha dejado preso y contra el cual, cuando fui a Jerusalén, presentaron acusación los sumos sacerdotes y los ancianos judíos, pidiendo su condena. Les respondí que no es costumbre romana entregar a un hombre arbitrariamente; primero, el acusado tiene que carearse con sus acusadores, para que tenga ocasión de defenderse de la acusación. Vinieron conmigo, y yo, sin dar largas al asunto, al día siguiente me senté en el tribunal y mandé traer a este hombre. Pero, cuando los acusadores comparecieron, no presentaron ninguna acusación de las maldades que yo suponía; se trataba solo de ciertas discusiones acerca de su propia religión y de un tal Jesús, ya muerto, que Pablo sostiene que está vivo. Yo, perdido en semejante discusión, le pregunté si quería ir a Jerusalén a que lo juzgase allí de esto. Pero, como Pablo ha apelado, pidiendo que lo deje en la cárcel para que decida el Augusto, he dado orden de que se le custodie hasta que pueda remitirlo al César».

Palabra de Dios.

#### **Salmo responsorial**

**Sal 102, 1bc-2. 11-12. 19-20ab (R/.: 19a)**

**R/.** El Señor puso en el cielo su trono.

**O bien:**

**R/.** Aleluya.

- V/. Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios. R/.
- V/. Como se levanta el cielo sobre la tierra,  
se levanta su bondad sobre los que le temen;  
como dista el oriente del ocaso,  
así aleja de nosotros nuestros delitos. R/.
- V/. El Señor puso en el cielo su trono,  
su soberanía gobierna el universo.  
Benedicid al Señor, ángeles suyos,  
poderosos ejecutores de sus órdenes. R/.

### Aleluya

*Jn 14, 26*

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. El Espíritu Santo será quien os lo enseñe todo  
y os vaya recordando todo lo que os he dicho. R/.

## EVANGELIO

*Jn 21, 15-19*

*Apacienta mis corderos, pastorea mis ovejas*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**H**ABIÉNDOSE aparecido Jesús a sus discípulos, después de comer, le dice a Simón Pedro:

«Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?».

Él le contestó:

«Sí, Señor, tú sabes que te quiero».

Jesús le dice:

«Apacienta mis corderos».

Por segunda vez le pregunta:

«Simón, hijo de Juan, ¿me amas?».

Él le contesta:

«Sí, Señor, tú sabes que te quiero».

Él le dice:

«Pastorea mis ovejas».

Por tercera vez le pregunta:

«Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?».

Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: «¿Me quieres?» y le contestó:

«Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero».

Jesús le dice:

«Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras».

Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió:

«Sígueme».

## COMENTARIO

Nuevo episodio de Pablo ante los tribunales romanos. Cansado de las rencillas internas y divisiones de los judíos, ha recabado para sí la ciudadanía romana que había heredado de su padre. Como tal, tenía derecho de apelación al emperador. En el mundo romano descubre el apóstol, no sólo un mayor respeto hacia la persona humana, sino también, un universalismo que en el mundo judío se hallaba ausente. Y en estos dos factores ve un apoyo magnífico para proseguir y extender su tarea evangelizadora.

Comienza aquí un largo proceso contra Pablo, es el inicio de un episodio decisivo. Se podría decir que Festo es a Pablo lo que Pilatos fue a Jesús: el representante de un poder que “no sabe-no contesta” en materia religiosa, pero que acaba con la vida de un inocente. Al final, a través de procedimientos tortuosos, Pablo dará su vida por un difunto llamado Jesús, que sostiene que está vivo.

El capítulo 21 del evangelio de Juan es un añadido redaccional. La escena que se nos presenta hoy podríamos titularla “Diálogo junto al mar” o “Cuando el amor se hace encargo”. ¿Me amas más que éstos?':

Jesús no sólo ha perdonado a Pedro la debilidad de su triple negación en el patio del palacio de Caifás, sino que ahora, resucitado, le pide una confesión pública de amor que es, más bien, proclamación de su predilección por el pescador de Betsaida. Desde la más pura humildad, Simón Pedro hace más creíble su confesión de amor a Jesús que cuando, con bravura, le jura morir por él. La triple pregunta del Maestro está en función de la encomienda que de nuevo le propone: pastorear su grey. Por tres veces le dice que pastoree y apaciente su rebaño. Ese quehacer requiere varios e importantes valores, cualidades y disposiciones, pero, por encima de todo, uno es determinante: el amor a Jesús, Hijo del Padre. No se trata del amor como actitud genérica o de fondo, sino como razón y procedimiento, canon y herramienta primordial. Pedro pronto asumirá la guía y el pastoreo de los discípulos de Jesús; su currículo

académico, administrativo y de gobierno es insuficiente... Con la triple confesión de amor a Jesús, Maestro y Señor, deja claro que está dotado del atributo más importante para gobernar en el reino de Dios: el amor.

Jesús pregunta a Pedro por lo que es el fundamento de todo seguimiento y de todo cuidado pastoral: el amor a Jesús y a su comunidad, la decisión de entregar la propia vida para que tengan vida.

Contrastan las preguntas de Jesús con los criterios que usamos para elegir a nuestros dirigentes? ¿Les preguntamos si de verdad quieren a Jesús o nos fijamos, más bien, en sus cualidades humanas? ¿Qué significa hoy "apacentar los corderos/ovejas"? ¿No quiere decir, por encima de todo, dar la vida por los hermanos, no buscar el propio interés sino el de los más débiles?

El modelo de liderazgo que Jesús propone a Pedro desenmascara nuestros liderazgos tan a ras de tierra.

### **Semana 7.- Sábado**

#### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (28,16-20.30-31):**

**CUANDO** llegamos a Roma, le permitieron a Pablo vivir por su cuenta en una casa, con el soldado que lo vigilaba.

Tres días después, convocó a los judíos principales y, cuando se reunieron, les dijo:

«Yo, hermanos, sin haber hecho nada contra el pueblo ni las tradiciones de nuestros padres, fui entregado en Jerusalén como prisionero en manos de los romanos. Me interrogaron y querían ponerme en libertad, porque no encontraban nada que mereciera la muerte; pero, como los judíos se oponían, me vi obligado a apelar al César; aunque no es que tenga intención de acusar a mi pueblo. Por este motivo, pues, os he llamado para veros y hablar con vosotros; pues por causa de la esperanza de Israel llevo encima estas cadenas».

Permaneció allí un bienio completo en una casa alquilada, recibiendo a todos los que acudían a verlo, predicándoles el reino de Dios y enseñando lo que se refiere al Señor Jesucristo con toda libertad, sin estorbos.

Palabra de Dios.

#### **Salmo responsorial**

**Sal 10, 4. 5 y 7 (R/.: cf. 7b)**

**R/.** Los buenos verán tu rostro, Señor.

**O bien:**

**R/.** Aleluya.

V/. El Señor está en su templo santo,  
el Señor tiene su trono en el cielo;  
sus ojos están observando,  
sus pupilas examinan a los hombres. R/.

V/. El Señor examina a inocentes y culpables,  
y al que ama la violencia él lo odia.  
Porque el Señor es justo y ama la justicia:  
los buenos verán su rostro. R/.

Aleluya

Cf. Jn 16, 7. 13

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. Os enviaré el Espíritu de la verdad —dice el Señor—;  
él os guiará hasta la verdad plena. R/.

## EVANGELIO

Jn 21, 20-25

*Este es el discípulo que ha escrito todo esto, y su testimonio es verdadero*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**EN** aquel tiempo, Pedro, volviéndose, vio que los seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había apoyado en su pecho y le había preguntado: «Señor, ¿quién es el que te va a entregar?»

Al verlo, Pedro dice a Jesús:

«Señor, y éste, ¿qué?»

Jesús le contesta:

«Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué? Tú sígueme.»

Entonces se empezó a correr entre los hermanos el rumor de que ese discípulo no moriría.

Pero no le dijo Jesús que no moriría, sino: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué?»

Este es el discípulo que da testimonio de todo esto y lo ha escrito; y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero.

Muchas otras cosas hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que ni el mundo podría contener los libros que habría que escribir.



## COMENTARIO

Tenemos en la primera lectura, los últimos versículos del libro de los Hechos. El que termine aquí el libro no quiere decir que con ello terminó igualmente la carrera apostólica de San Pablo, a quien vemos ahora en Roma sometido a un régimen de libertad vigilada pudiendo vivir en casa propia, pero atado con cadena a un soldado a su guardia.

Posteriormente a lo que se nos cuenta en la lectura de hoy, aun realizará el Apóstol varios viajes misionales, hasta que, por fin, retorne a Roma donde encontrará la muerte.

En el momento en que nos sitúa la lectura, Pablo, una vez llegado a Roma, ya que había apelado como ciudadano romano a juicio del Emperador, llama a su casa los judíos más notables. No puede dirigirse a la sinagoga porque le está prohibido frecuentar los lugares públicos. Es la forma de proceder que él siempre ha utilizado: comenzar el anuncio del Evangelio por los hijos de Israel. Entonces éste decide dirigirse a los paganos.

Conviene destacar que, rechazado por los judíos, al dedicarse a la evangelización de quienes no lo eran, se ve obligado a realizar reuniones catequéticas o eucarísticas en las casas privadas. Frente a la liturgia masiva propia de la sinagoga israelítica, nace y perdura, durante los primeros siglos, un tipo de comunidad, mucho más, reducido, centrado en domicilios de particulares.

El capítulo 21 del Evangelio de s. Juan ha sido añadido después de la redacción del Evangelio. Sin duda reproduce, si exceptuamos los vv 24-25, más tardíos, una tradición oral que se remonta al apóstol, pero proviene seguramente de la pluma de un discípulo de Juan y de Lucas.

Nos fijamos en el final del texto de hoy: "Muchas otras cosas hizo Jesús. Si se escribieran una por una...". Hasta los más recalcitrantes reconocen que Jesús "pasó haciendo el bien", que hizo milagros y signos a favor de los demás, de los más necesitados, de los pecadores. En una de las disputas con los judíos, éstos no pueden por menos de admitir su bondad cuando les dice: "Os he hecho ver muchas obras buenas por encargo de mi Padre: ¿por cuál de ellas me apedreáis?... No te apedreamos por una obra buena" (Jn 14, 32-33), responden. Caifás dirá a los miembros del sanedrín: "Este hombre hace muchos milagros. Si lo dejamos seguir, todos creerán en él..." (Jn 11, 45-46). El entusiasmo y el seguimiento que suscita Jesús de Nazaret vienen causados por la constatación de la bondad de su corazón, de la veracidad de sus palabras, de la autenticidad de su vida. Los discípulos son testigos particularmente autorizados; conviven con él, lo acompañan, les hace partícipes de sus pensamientos y presencian todos sus milagros. El evangelista san Juan cierra su evangelio con una hipérbole significativa de la inenarrable, infinita bondad de Jesús: los libros que recogieran sus obras y acciones no cabrían "ni en todo el mundo": la bondad de Dios es garantía de nuestra felicidad y espejo para nuestro proyecto de vida.

**Domingo de Pentecostés**

### Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (2,1-11):

**A**L cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo:

«¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

Palabra de Dios.

### Salmo responsorial

*Sal 103, 1ab y 24ac. 29bc-30. 31 y 34 (R/.: cf. 30)*

**R/.** Envía tu Espíritu, Señor,  
y repuebla la faz de la tierra.

**V/.** Bendice, alma mía, al Señor:  
¡Dios mío, qué grande eres!  
Cuántas son tus obras, Señor;  
la tierra está llena de tus criaturas. **R/.**

**V/.** Les retiras el aliento, y expiran  
y vuelven a ser polvo;  
envías tu espíritu, y los creas,

y repueblas la faz de la tierra. R/.

V/. Gloria a Dios para siempre,  
goce el Señor con sus obras;  
que le sea agradable mi poema,  
y yo me alegraré con el Señor. R/.

## SEGUNDA LECTURA

1 Cor 12, 3b-7. 12-13

*Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

### HERMANOS:

Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo.

Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común.

Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Palabra de Dios.

## SECUENCIA

Ven, Espíritu divino,  
manda tu luz desde el cielo.  
Padre amoroso del pobre;  
don, en tus dones espléndido;  
luz que penetra las almas;

fuentes del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,  
descanso de nuestro esfuerzo,  
tregua en el duro trabajo,  
brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas  
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,  
divina luz, y enriquécenos.  
Mira el vacío del hambre,  
si tú le faltas por dentro;  
mira el poder del pecado,  
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,  
sana el corazón enfermo,  
lava las manchas, infunde  
calor de vida en el hielo,  
doma el espíritu indómito,  
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,  
según la fe de tus siervos;  
por tu bondad y tu gracia,  
dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse  
y danos tu gozo eterno.

**Aleluya**

**R/.** Aleluya, aleluya, aleluya.

**V/.** Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles  
y enciende en ellos la llama de tu amor. **R/.**

**EVANGELIO**

*Jn 20, 19-23*

*Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo; recibid el Espíritu Santo*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**A**L anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

«Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Palabra del Señor.

*Estas lecturas pueden leerse también cuando el lunes o el martes después de Pentecostés los fieles deben o suelen participar en la Misa. También pueden emplearse para el sacramento de la Confirmación.*

### **Lecturas alternativas para los años C**

*La primera lectura, el salmo responsorial y la Secuencia como los señalados anteriormente.*

### **SEGUNDA LECTURA**

*Rom 8, 8-17*

*Cuantos se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

## HERMANOS:

Los que están en la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros; en cambio, si alguien no posee el Espíritu de Cristo no es de Cristo.

Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justicia. Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús también dará vida a vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

Así pues, hermanos, somos deudores, pero no de la carne para vivir según la carne. Pues si vivís según la carne, moriréis; pero si con el Espíritu dais muerte a las obras del cuerpo, viviréis.

Cuanto se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino que habéis recibido un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos: «¡Abba, Padre!».

Ese mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios; y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo; de modo que, si sufrimos con él, seremos también glorificados con él.

## EVANGELIO

*Jn 14, 15-16. 23b-26*

*El Espíritu Santo os lo enseñará todo*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros.

El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él.

El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.

Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho».

**PENTECOSTÉS ABC ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO**

## (Concilio IV de Toledo, año 633)

Aquí nos tienes, Espíritu Santo, Señor que infundes la vida y nos conduces hacia la verdad completa. Somos conscientes de nuestra debilidad, pero estamos reunidos en tu nombre. Ven a nosotros, y asístenos: dínate iluminar nuestros corazones; enséñanos lo que hay que hacer; muéstranos el camino a seguir; actúa en lo que nosotros hacemos. Sé tu sólo el que sugiera y realice nuestras decisiones, porque sólo tú eres Dios, con el Padre y su Hijo Jesucristo. No permitas que nos convirtamos en obstáculos a tu justicia y a tu santidad. No permitas que nos desviemos por ignorancia, que nos debilite el favor recibido, que nos degrade la acepción de personas. Manténnos unidos a ti por la gratuidad de tu amor, para que seamos en ti un solo corazón y una sola alma y no nos desviemos en nada de la verdad. Ya que estamos congregados en tu nombre, que sepamos tratarlo todo con fe, con amor y con justicia. Así, nuestras decisiones no se apartarán en nada de ti en nuestra tarea presente, y en el futuro podremos obtener la corona de justicia por haber hecho un buen trabajo al servicio de la Iglesia y de los hombres. A ti, Espíritu Santo, con el Padre y con Jesucristo su Hijo, gloria y alabanza en la santa Iglesia, por los siglos de los siglos. Amén.

### HOMILÍA PENTECOSTÉS

Al final de las Fiestas Mayores suele haber un castillo de fuegos artificiales que nos deja con la boca abierta. Al final de nuestra Fiesta Mayor de la Pascua viene Pentecostés con el estallido del viento y del fuego del Espíritu que nos deja con el corazón boquiabierto. Es el bautismo de la nueva Iglesia, con el agua y el Espíritu, tal como nos había anunciado Jesús. Los discípulos seguían con miedo. Era lo más sensato vistas las circunstancias y siendo realistas. Miedo, dudas, inseguridades... pero al menos seguían "juntos en un mismo lugar" amándose y amando. Y, de pronto, *"se oyó que venía del cielo un gran ruido como de un viento impetuoso que llenó toda la casa"*. El Espíritu Santo es un soplo fuerte que nos lleva donde no esperábamos. El Espíritu es una sorpresa de Dios en nuestra historia personal y colectiva. A veces viento fuerte, como hoy, a veces viento suave que siempre nos lleva más allá de nuestras pequeñas previsiones. La historia humana ha conocido estos momentos de irrupción inesperados: la primavera del Concilio Vaticano II, por ejemplo.

**DÓNDE NOS ENCONTRAMOS HOY?** No es fácil el diagnóstico. Gracias a la técnica, vivimos en un mundo globalizado que podría ser el inicio de una gran comunión humana: Satélites, parabólicas, internet, móviles... ¿Nos comunican más? ¿O bien nos incomunican más y vamos hacia una "soledad electrónica" como nos alerta un teólogo? "Podemos llegar a Marte, pero no sabemos llegar al prójimo", nos avisa otro autor. "Hemos aprendido a volar como los pájaros, a nadar como los peces, pero no sabemos aún amarnos como hermanos", nos decía Luther King. "Oímos pero no escuchamos; vemos pero no miramos o no percibimos, hablamos pero no nos entendemos" nos avisa otro. ¿Qué nos pasa? La Torre de Babel es el icono del orgullo y de la incomunicación humana, la confusión total. Cada uno por su cuenta. El individualismo feroz que nos deja cada vez más solos y más lejos de Dios. Pentecostés es todo lo contrario: la luz y la fuerza de Cristo resucitado llena el corazón de los discípulos que proclaman el amor y las grandezas de Dios. De la muerte a la vida. De la oscuridad a la luz. Del desánimo a la acción. Del

egoísmo a la comunión. El Espíritu Santo lleva a cabo la buena nueva de Cristo: el Dios-con-nosotros es ahora y será para siempre el Dios-en-nosotros. Este es el único lenguaje que todos entienden: el lenguaje del amor, el del espíritu, el de la solidaridad. En la venida del Espíritu Santo se ha realizado la promesa de Jesús. El Espíritu Santo llevará a cabo hasta su plenitud el proyecto de Jesús: el Reino de Dios que ya ha empezado aquí y ahora. Por ello, el Espíritu reparte sus dones para la misión. Es signo de la acción de Dios en cada corazón. Es signo, finalmente, de comunión porque la fundamenta, la establece y la realiza llevando a plenitud: "*Cada uno los oía hablar en su propia lengua*". ¿Cómo hacer más comprensible la Iglesia hoy? ¿Qué futuro tiene la Iglesia? Son preguntas que a menudo nos hacemos todos, desde la sociología, desde el pensamiento actual o desde una fe vivida en la realidad compleja de hoy. Por eso el Espíritu viene en nuestra ayuda con sus dones de cara a la edificación de una Iglesia más claramente signo de salvación, como nos indica con muchos signos el nuevo Papa Francisco. Es que sin el Espíritu Santo, Dios queda muy lejano, Cristo es una simple figura del pasado y el Evangelio es letra muerta. Sin el Espíritu Santo la Iglesia es una gran organización, la autoridad un simple poder, la misión una propaganda, el culto una ceremonia externa, el actuar cristiano una moral forzada. Pero, con el Espíritu Santo, todo el universo resucita y engendra el Reino de Cristo porque Cristo resucitado se hace presente, el Evangelio es fuerza que vivifica, la Iglesia se convierte en comunión fraternal, la autoridad es servicio liberador, la liturgia es memorial y vida y el actuar cristiano renueva un mundo más fraternal según la voluntad de Dios. Pidamos la fuerza del Espíritu Santo para nosotros y para toda la Iglesia.

#### **Semana 9ª.- 1 Lunes**

##### **Lectura del libro de Tobías (1,3;2,1b-8):**

Yo, Tobías, procedí toda mi vida con sinceridad y honradez, e hice muchas limosnas a mis parientes y compatriotas deportados conmigo a Nínive de Asiria. En nuestra fiesta de Pentecostés, la fiesta de las Semanas, me prepararon una buena comida.

Cuando me puse a la mesa, llena de platos variados, dije a mi hijo Tobías: «Hijo, anda a ver si encuentras a algún pobre de nuestros compatriotas deportados a Nínive, uno que se acuerde de Dios con toda el alma, y tráelo para que coma con nosotros. Te espero, hijo, hasta que vuelvas.»

Tobías marchó a buscar a algún israelita pobre y, cuando volvió, me dijo: «Padre.»

Respondí: «¿Qué hay, hijo?»

Repuso: «Padre, han asesinado a un israelita. Lo han estrangulado hace un momento, y lo han dejado tirado ahí, en la plaza.»

Yo pegué un salto, dejé la comida sin haberla probado, recogí el cadáver de la plaza y lo metí en una habitación para enterrarlo cuando se pusiera el sol. Cuando volví, me lavé y comí entristecido, recordando la frase del profeta Amós contra Betel: «Se cambiarán vuestras fiestas en luto, vuestros cantos en elegías.» Y lloré. Cuando se puso el sol, fui a cavar una fosa y lo enterré.



Los vecinos se me reían: «¡Ya no tiene miedo! Lo anduvieron buscando para matarlo por eso mismo, y entonces se escapó; pero ahora ahí lo tenéis, enterrando muertos.»

### **Salmo 111,1-2.3-4.5-6**

*R/. Dichoso quien teme al Señor*

Dichoso quien teme al Señor  
y ama de corazón sus mandatos.  
Su linaje será poderoso en la tierra,  
la descendencia del justo será bendita. **R/.**

En su casa habrá riquezas y abundancia,  
su caridad es constante, sin falta.  
En las tinieblas brilla como una luz  
el que es justo, clemente y compasivo. **R/.**

Dichoso el que se apiada y presta,  
y administra rectamente sus asuntos.  
El justo jamás vacilará,  
su recuerdo será perpetuo. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Marcos (12,1-12):**

En aquel tiempo, Jesús se puso a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes, a los escribas y a los ancianos: «Un hombre plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó de viaje. A su tiempo, envió un criado a los labradores, para percibir su tanto del fruto de la viña. Ellos lo agarraron, lo apalearon y lo despidieron con las manos vacías. Les envió otro criado; a éste lo insultaron y lo descalabraron. Envió a otro y lo mataron; y a otros muchos los apalearon o los mataron. Le quedaba uno, su hijo querido. Y lo envió el último, pensando que a su hijo lo respetarían. Pero los labradores se dijeron: "Éste es el heredero. Venga, lo matamos, y será nuestra la herencia." Y, agarrándolo, lo mataron y lo arrojaron fuera de la viña. ¿Qué hará el dueño de la viña? Acabará con los labradores y arrendará la viña a otros. ¿No habéis leído aquel texto: "La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente"?»

Intentaron echarle mano, porque veían que la parábola iba por ellos; pero temieron a la gente, y, dejándolo allí, se marcharon.

## COMENTARIO

Esta Semana leeremos algunos fragmentos de libro de Tobías, una historia de familia escrita probablemente en Egipto acreedor del siglo IV antes de Cristo. En ella cobran notable relieve los deberes para con los muertos y el consejo de dar limosna, El texto leído nos cuenta precisamente un gesto de piedad hacia un desconocido que ha sido asesinado y que yace en medio de la calle. Pero es que antes ha sido la abundancia de bienes materiales, lo que provocado el pensamiento de buscar a alguien con quien compartir esos bienes. “Vete y trae el primer necesitado que encuentres”. Más aún la comprensión del padre de Tobías es reputada como locura por sus convecinos. Se reían de mí. Por solidarizarse con los dolores ajenos sufrió persecución en varias ocasiones y tuvo que huir. No se enmienda. Vuelve a lo mismo. Aún no ha escarmentado: ya tuvo que huir y ahora vuelve a enterrar a los muertos.

El libro de Tobías es en cierto modo un diario personal en el que se mezclan acontecimientos familiares y nacionales, alegría y tristeza, observancia y abnegación. Es en medio de esa vida insignificante donde se manifiesta Dios, ya que la presencia divina se ajusta a la participación de cada uno a los problemas y situaciones que vive.

La parábola de Jesús es clara. Sus adversarios entienden inmediatamente que está hablando de ellos. Primero fueron los profetas, enviados por Dios para guiar a su Pueblo hacia el Reino futuro: rechazados, maltratados, asesinados por aquellos en cuyas manos Dios había puesto su Creación y su Plan de Salvación. El último de ellos, el Bautista, también asesinado por los grandes y poderosos. Ahora, al fin, el Padre Dios le ha enviado a Él, el Hijo amado: también Él será rechazado, acusado falsamente, asesinado. Aquellos fariseos y sacerdotes, que ya estaban empezando a hacer planes para acabar con Jesús, comprenden perfectamente que está hablando de ellos. Pero no había llegado todavía el momento: se alejan. Sabían, astutos como eran, que había que esperar el momento adecuado. En realidad, poco les importaba Dios y su Voluntad: aquel hombre iba en contra de sus intereses, de su poder y de su prestigio. Había que acabar con él.

Y si con el Maestro hicieron lo que hicieron, no será menos con sus discípulos. Anunciar el Amor de Dios y el Evangelio de Jesús, provocará necesariamente la ira, el rechazo y la violencia de los que se benefician a costa del sufrimiento de otros. Si la Iglesia es fiel a su misión, si los cristianos somos fieles, acabará y acabaremos en la Cruz. El camino del amor pasa necesariamente por la Cruz.

Valiéndose de la imagen bíblica de la viña, la idea del evangelio de hoy es recordarnos el traspaso del reino de Dios a su nuevo pueblo, la Iglesia, que Jesús fundamenta como piedra angular; un pueblo que debe producir frutos para Dios.

La viña del Señor – hoy la Iglesia- debe estar abierta a todos los pueblos y gentes y dar los frutos que el Señor espera, sin reducir esos frutos a parcelas personales e intimistas, sino frutos tanto a nivel personal como comunitario.

Esta viña, la Iglesia, es preciso que produzca frutos de humanidad y fraternidad, coparticipación y solidaridad, justicia y progreso, liberación y desarrollo humanos. Estos son los frutos maduros que hemos de producir y ofrecer en la eucaristía, no los agrazones del egoísmo; opresión del más débil, rivalidad agresiva, competencia desleal, intolerancia y violencia. Estos son también las lluvias ácidas que arruinan las cosechas de frutos para Dios y los hermanos.

### **Semana 9ª.- 2 Martes**

#### **Lectura del libro de Tobías (2,9-14):**

Yo, Tobías, la noche de Pentecostés, cuando hube enterrado el cadáver, después del baño fui al patio y me tumbé junto a la tapia, con la cara destapada porque hacía calor; yo no sabía que en la tapia, encima de mí, había un nido de gorriones; su excremento caliente me cayó en los ojos, y se me formaron nubes. Fui a los médicos a que me curaran; pero cuanto más ungüentos me daban, más vista perdía, hasta que me quedé completamente ciego. Estuve sin vista cuatro años. Todos mis parientes se apenaron por mi desgracia, y Ajicar me cuidó dos años, hasta que marchó a Elimaida. En aquella situación, mi mujer Ana se puso hacer labores para ganar dinero. Los clientes le daban el importe cuando les llevaba la labor terminada. El siete de marzo, al acabar una pieza y mandársela a los clientes, éstos le dieron el importe íntegro y le regalaron un cabrito para que lo trajese a casa. Cuando llegó, el cabrito empezó a balar.

Yo llamé a mi mujer y le dije: «¿De dónde viene ese cabrito? ¿No será robado?

Devuélveselo al dueño, que no podemos comer nada robado.»

Ana me respondió: «Me lo han dado de propina, además de la paga.»

Pero yo no la creía y, abochornado por su acción, insistí en que se lo devolviera al dueño.

Entonces me replicó: «¿Y dónde están tus limosnas? ¿Dónde están tus obras de caridad? ¡Ya ves lo que te pasa!»

#### **Salmo 111,1-2.7-8.9**

*R/. El corazón del justo está firme en el Señor*

Dichoso el que teme al Señor  
y ama de corazón sus mandatos.  
Su linaje será poderoso en la tierra,  
la descendencia del justo será bendita. **R/.**

No temerá la malas noticias,  
su corazón está firme en el Señor.  
Su corazón está seguro, sin temor,  
hasta que vea derrotados a sus enemigos. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Marcos (12,13-17):**

En aquel tiempo, enviaron a Jesús unos fariseos y partidarios de Herodes, para cazarlo con una pregunta.

Se acercaron y le dijeron: «Maestro, sabemos que eres sincero y que no te importa de nadie; porque no te fijas en lo que la gente sea, sino que enseñas el camino de Dios sinceramente. ¿Es lícito pagar impuesto al César o no? ¿Pagamos o no pagamos?»

Jesús, viendo su hipocresía, les replicó: «¿Por qué intentáis cogerme? Traedme un denario, que lo vea.»

Se lo trajeron.

Y él les preguntó: «¿De quién es esta cara y esta inscripción?»

Le contestaron: «Del César.»

Les replicó: «Lo que es del César pagádselo al César, y lo que es de Dios a Dios.»

Se quedaron admirados.

### **COMENTARIO**

En el texto de hoy se nos describe la prueba padecida por el anciano Tobías relacionado con su piadosa costumbre de enterrar a los muertos y sirve una para mostrar la sólida virtud de este Israelita y su ilimitada confianza en el Señor, al que sigue dando gracias en medio de su desdicha. Al reproche irónico de sus parientes, Tobías responde proclamando abiertamente su esperanza en la resurrección futura.

Este hecho nos puede sugerir como el sufrimiento se encuentra oculto detrás de cualquier esquina, pronto para saltar sobre nuestra vidas, cada día tiene su afán, y no sabemos que es lo nos tiene el día reservado. Pero nuestra actitud debe ser la de la confianza de quien tiene puesta su esperanza y su fe en Dios.

El evangelio nos muestra una vez como los enemigos de Jesús cómo vuelven a la carga. Decididos como estaban a acabar con aquel hombre que desenmascaraba todas sus falsedades e hipocresías y se ponía del lado de los pobres, los pecadores, los sufrientes, intentan sorprender a Jesús con esta pregunta. Su objetivo: que dijera algo con lo que poder acusarle ante el poder romano, o algo que pusiera en su contra al pueblo que le escuchaba. “¿Debemos pagar los impuestos al César o no?” Bien sabían ellos que dijera lo que dijera, Jesús estaba perdido. Si respondía que sí, el pueblo le abandonaría decepcionado, oprimidos como estaban

por el poder romano, militar y económicamente. Si respondía que no, los fariseos y sacerdotes tendrían algo de qué acusarle ante los romanos: una excusa para que acabaran con él.

Pero Jesús, como siempre, sabía ver más allá de las apariencias, de las falsas adulaciones, de las palabras hipócritas. Y entristecido pudo descubrir en el corazón de los que le preguntaban la traición. La inteligente respuesta de Jesús les dejará asombrados a todos. Sale con elegancia de la encerrona, dejando clara a pesar de todo la radicalidad de su propuesta: “a Dios, lo que es Dios”. Y si en el conjunto de su mensaje Dios es el centro de todo y a Él pertenece todo, es claro que todo habrá que remitirlo en último término a Él.

Se ha querido interpretar este texto en el sentido de que Jesús habría sancionado así que en los asuntos relativos a lo económico, político y social debemos aceptar lo que la autoridad legítima determine mediante leyes justas. Y ciertamente, se puede entender así, pero siempre que realmente sea “legítima” y realmente sean “justas”. No sea que estemos justificando leyes y poderes que en realidad van en contra de la Voluntad de Dios, tal y como nos ha sido revelada en Jesucristo. “A Dios lo que es de Dios”. Y también es de Dios la lucha por la justicia, la paz o la igualdad de todos los seres humanos. No juguemos con la Palabra de Dios para legitimar falsamente leyes, instituciones o estructuras que condenan a la pobreza, al hambre, a la violencia, al sufrimiento, a la marginación o a la muerte a tantos hermanos y hermanas nuestros, hijos e hijas del Padre Dios.

La autoridad civil tiene derecho a la obediencia, sobre todo la de quienes se benefician de las ventajas que representa, pero esta obediencia no puede contradecir una obediencia superior, la que se debe a Dios.

### **Semana 9ª.- 3 Miércoles**

#### **Lectura del libro de Tobías (3,1-1a.16-17a):**

En aquellos días, profundamente afligido, sollocé, me a llorar y empecé a rezar entre sollozos: «Señor, tú eres justo, todas tus obras son justas; tú actúas con misericordia y lealtad, tú eres el juez del mundo. Tu, Señor, acuérdate de mi y mírame; no me castigues por mis pecados, mis errores y los de mis padres, cometidos en tu presencia, desobedeciendo tus mandatos. Nos has entregado al saqueo, al destierro y a la muerte, nos has hecho refrán, comentario y burla de todas las naciones donde nos has dispersado. Si, todas tus sentencias son justas cuando me tratas así por mis pecados, porque no hemos cumplido tus mandatos ni hemos procedido lealmente en tu presencia. Haz ahora de mi lo que te guste. Manda que me quiten la vida, y desapareceré de la faz de la tierra y en tierra me convertiré. Porque más vale morir que vivir, después de oír ultrajes que no merezco y verme invadido de tristeza. Manda, Señor, que yo me libre de esta prueba; déjame marchar a la eterna morada y no me apartes tu rostro, Señor, porque más me vale morir que vivir pasando esta prueba y escuchando tales ultrajes.»

Aquel mismo día, Sara, la hija de Ragüel, el de Ecbatana de Media, tuvo que soportar

también los insultos de una criada de su padre; porque Sara se había casado siete veces, pero el maldito demonio Asmodeo fue matando a todos los maridos, cuando iban a unirse a ella según costumbre.

La criada le dijo: «Eres tú la que matas a tus maridos. Te han casado ya con siete, y no llevas el apellido ni siquiera de uno. Porque ellos hayan muerto, ¿a qué nos castigas por su culpa? ¡Vete con ellos! ¡Que no veamos nunca ni un hijo ni una hija tuya!»

Entonces Sara, profundamente afligida, se echó a llorar y subió al piso de arriba de la casa, con intención de ahorcarse.

Pero lo pensó otra vez, y se dijo: «¡Van a echárselo en cara a mi padre! Le dirán que la única hija que tenía, tan querida, se ahorcó al verse hecha una desgraciada. Y mandaré a la tumba a mi anciano padre, de puro dolor. Será mejor no ahorcarme, sino pedir al Señor la muerte, y así ya no tendré que oír más insultos.»

Extendió las manos hacia la ventana y rezó. En el mismo momento, el Dios de la gloria escuchó la oración de los dos, y envió a Rafael para curarlos.

### **Salmo 24,2-3.4-5ab.6-7bc.8-9**

R/. A ti, Señor, levanto mi alma

Dios mío, en ti confío, no quede yo defraudado,  
que no triunfen de mí mis enemigos;  
pues los que esperan en ti no quedan defraudados,  
mientras que el fracaso malogra a los traidores. R/.

Señor, enséñame tus caminos,  
instrúyeme en tus sendas:  
haz que camine con lealtad;  
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. R/.

Recuerda, Señor,  
que tu ternura y tu misericordia son eternas;  
acuérdate de mi con misericordia,  
por tu bondad, Señor. R/.

El Señor es bueno y es recto,  
y enseña el camino a los pecadores;

hace caminar a los humildes con rectitud,  
enseña su camino a los humildes. R/.

Lectura del santo evangelio según san Marcos (12,18-27):

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos saduceos, de los que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron: «Maestro, Moisés nos dejó escrito: "Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero no hijos, cácese con la viuda y dé descendencia a su hermano." Pues bien, había siete hermanos: el primero se casó y murió sin hijos; el segundo se casó con la viuda y murió también sin hijos; lo mismo el tercero; y ninguno de los siete dejó hijos. Por último murió la mujer. Cuando llegue la resurrección y vuelvan a la vida, ¿de cuál de ellos será mujer? Porque los siete han estado casados con ella.» Jesús les respondió: «Estáis equivocados, porque no entendéis la Escritura ni el poder de Dios. Cuando resuciten, ni los hombres ni las mujeres se casarán; serán como ángeles del cielo. Y a propósito de que los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés, en el episodio de la zarza, lo que le dijo Dios: "Yo soy el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob"? No es Dios de muertos, sino de vivos. Estáis muy equivocados.»

### COMENTARIO

El autor del libro de Tobías yuxtapone artificialmente dos escenas, en la primera Tobías se lamenta ante Dios de su desgracia que le acarrea el desprecio de su mujer y de sus parientes y llega incluso a pedir la muerte y confiesa en su oración la justicia de Dios y que los males de Israel son consecuencia del pecado de desobediencia a Dios y en la segunda escena nos muestra la desgracia de Sara, que ha visto morir a sus siete prometidos sucesivamente y es despreciada por ello por sus esclavas. El libro de Tobías no es un libro de carácter histórico estrictamente y los mismos hechos se hallan fuertemente influidos por un concepto mágico del mundo, y por tanto cualquier tipo de mal no puede el hombre adoptar otra postura que la aceptación resignada.

Ante la realidad del mal, tenemos que preguntarnos cuáles sufrimientos son debidos

a la propia naturaleza y cuáles se deben a la malicia humana, cuyo egoísmo es causa de la mayoría del sufrimiento humano. Y frente al dolor no cabe posturas conformistas, resignadas y pasivas, sino tratar de luchar por superarlo si es posible y aceptar la parte de misterio que siempre hay en todo sufrimiento.

En el evangelio le preguntan a Jesús los saduceos sobre la resurrección de los muertos-que ellos negaban- y le presentan un caso absurdo partiendo de la ley del levirato, y así tratan de ridiculizar la fe en la resurrección.. La respuesta de Jesús tiene dos partes, referente la primera al matrimonio en el más allá y a la resurrección la segunda. Jesús rechaza lo que daba motivo a

la mofa de los fariseos y a su explicación corpórea y simplista, la vida matrimonial no tiene sentido ni finalidad en la otra vida pues los resucitados, ya no pueden morir son hijos de Dios, son como ángeles.

En la segunda parte, su respuesta apela al testimonio de la Escritura en el pasaje de la zarza ardiendo cuando Yahvé se reveló a Moisés como el Dios de Abrahán, Isaac y Jacob. De ahí concluye Jesús que si el Señor es Dios de los patriarcas que ya murieron, es porque están vivos en su presencia, pues no es Dios de muertos, sino de vivos.

Por supuesto que no será el amor conyugal o de otra especie lo que se suprimirá después de la resurrección sino sólo la función de la procreación. ¿No es acaso la resurrección el único medio de que dispone el hombre para sobrevivir y hacerse la ilusión de un triunfo sobre la muerte? En la otra vida no será necesario procrear ni levantar torres de Babel para sobrevivir y ganarse un nombre. Resucitar es aceptar de Dios el don de una vida y de un nombre que no podría proporcionarnos cualquier iniciativa humana.

La vida tiene la última palabra. Toda la Biblia es un testimonio del Dios de la vida. La inmortalidad es la máxima aspiración del ser humano; por eso éste no se resigna a morir por completo. Si después de esta vida no hubiera nada, el hombre se sentiría frustrado; pues la vida sería una pasión inútil y el hombre un ser para la nada, como asegura el nihilismo. Pero no es la muerte quien tiene la última palabra, sino la vida. Esta convicción se apoya en la resurrección de Cristo. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro, esa es nuestra fe como confesamos en el Credo.

## **Semana 9. 2.- Cristo sumo y Eterno Sacerdote**

### **Lectura del libro de Isaías (52,13–53,12):**

Mirad, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho. Como muchos se espantaron de él, porque desfigurado no parecía hombre, ni tenía aspecto humano, así asombrará a muchos pueblos, ante él los reyes cerrarán la boca, al ver algo inenarrable y contemplar algo inaudito. ¿Quién creyó nuestro anuncio?, ¿a quién se reveló el brazo del Señor? Creció en su presencia como brote, como raíz en tierra árida, sin figura, sin belleza. Lo vimos sin aspecto atractivo, despreciado y evitado de los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros, despreciado y desestimado. Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron. Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino; y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca; como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador,



enmudecía y no abría la boca. Sin defensa, sin justicia, se lo llevaron, ¿quién meditó en su destino? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, por los pecados de mi pueblo lo hirieron. Le dieron sepultura con los malvados, y una tumba con los malhechores, aunque no había cometido crímenes ni hubo engaño en su boca.

El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento, y entregar su vida como expiación; verá su descendencia, prolongará sus años, lo que el Señor quiere prosperará por su mano. Por los trabajos de su alma verá la luz, el justo se saciará de conocimiento. Mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos. Le daré una multitud como parte, y tendrá como despojo una muchedumbre. Porque expuso su vida a la muerte y fue contado entre los pecadores, él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores.

### **Salmo 39**

*R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad*

Cuántas maravillas has hecho, Señor, Dios mío,  
cuántos planes en favor nuestro;  
nadie se te puede comparar.  
Intento proclamarlas, decirlas,  
pero superan todo número. **R/.**

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,  
y, en cambio, me abriste el oído;  
no pides sacrificio expiatorio. **R/.**

Entonces yo digo: «Aquí estoy,  
como está escrito en mi libro,  
para hacer tu voluntad.»  
Dios mío, lo quiero,  
y llevo tu ley en las entrañas. **R/.**

He proclamado tu salvación  
ante la gran asamblea;  
no he cerrado los labios;  
Señor, tú lo sabes. **R/.**

No he guardado en el pecho tu defensa,  
he contado tu fidelidad y tu salvación,

no he negado tu misericordia y tu lealtad  
ante la gran asamblea. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (22,14-20):**

Llegada la hora, se sentó Jesús con sus discípulos y les dijo: «He deseado enormemente comer esta comida pascual con vosotros, antes de padecer, porque os digo que ya no la volveré a comer, hasta que se cumpla en el reino de Dios.»

Y, tomando una copa, pronunció la acción de gracias y dijo: «Tomad esto, repartidlo entre vosotros; porque os digo que no beberé desde ahora del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios.»

Y, tomando pan, pronunció la acción de gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros; haced esto en memoria mía.»

Después de cenar, hizo lo mismo con la copa, diciendo: «Esta copa es la nueva alianza, sellada con mi sangre, que se derrama por vosotros.»

### **COMENTARIO**

Tras el Concilio Vaticano II, el Papa Pablo VI instituyó la festividad litúrgica de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote. La fiesta fue situada en el jueves tras la solemnidad de Pentecostés.

La riqueza y la significación de esta fiesta quedaron plasmadas con belleza y profundidad en la liturgia preparada al efecto. La sola lectura y meditación de las tres oraciones de la Misa y de su Prefacio nos ofrece un hermoso y cabal retrato de lo que es sacerdote y que ahora concreto en las siguientes ideas:

#### **El decálogo del sacerdote a luz de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote**

- 1.- La gloria de Dios y la salvación género son las razones del sacerdocio, del único sacerdocio de Jesucristo y del sacerdocio ministerial, concedido a quienes El eligió.
- 2.- Jesucristo fue constituido por Dios Padre sumo y eterno sacerdote, Pontífice (puente) de la Alianza nueva y eterna.
- 3.- Perpetuar en la Iglesia el único sacerdocio de Jesucristo es voluntad salvífica de Dios.
- 4.- El sacerdocio real, común o bautismal ha sido conferido a todo el Pueblo Santo de Dios a través de su incorporación a la Iglesia por el sacramento del bautismo.
- 5.- Asimismo Jesucristo ha elegido a hombres de este pueblo (los sacerdotes), elegidos y

consagrados por El y por la unción del Espíritu, para que participen, por la imposición de manos, en su sagrada misión.

6.- Los sacerdotes son, de este modo, son ministros y dispensadores de sus misterios. Los sacerdotes, pues, renuevan en nombre de Cristo el sacrificio de la redención y preparan a los hijos de Dios al banquete pascual, donde se reúnen en su amor, se alimentan con su palabra y se fortalecen con sus sacramentos (la triple misión o "munus" sacerdotal: las funciones de pastoreo, de magisterio y de santificación).

7.- Los sacerdotes han de entregar su vida por Dios y por la salvación de los hombres, de modo que esta entrega los configura más a Jesucristo, con quien comparten la identidad y la dignidad sacras de su único sacerdocio.

8.- El ejercicio, pues, del ministerio sacerdotal es fuente de santificación para el sacerdocio en complementariedad y desarrollo con su consagración y ordenación, que los hace, por la unción de los santos óleos, la imposición de las manos y las palabras y oraciones consagradoras, "pertenencia", sacramento, prolongación de Jesucristo. Como ya se escribió en la tradición, "Sacerdos, alter Christus".

9.- Los sacerdotes, desde, con y por Jesucristo Mediador, Víctima y Ofrenda, han de ser también ofrenda agradable a los ojos de Dios, haciendo de sus vidas inmolación, sacrificio y entrega en imitación y a ejemplo de Jesucristo y a favor del pueblo santo que les ha sido confiado.

10.- La clave de la identidad, vida y ministerio de los sacerdotes es la fidelidad a la gracia recibida en el cumplimiento del ministerio confiado. Los sacerdotes, por ello, están llamados a dar testimonio constante de fidelidad y de amor a Jesucristo y a la misión encomendada.

### **Jesús de las Heras.**

Vivimos momentos de pasión de la Iglesia. Se exhibe en picota la infidelidad y aberraciones de unos ministros-¿infiltrados? ¿vividores?- indignos, como paradigma generalizado y abominable del sacerdocio, que es excelso porque encarna en la tierra al mismo Cristo. Decía, admirado, Pedro de Blois: «Dios, que no ha querido tener ningún cooperador en la obra de la Creación, quiere tenerlo en la obra de la Redención». Y este coadjutor es el sacerdote.

Esta festividad sacrosanta ha de ser para todos los católicos un día intensamente sacerdotal. Un día para amar el sacerdocio de Jesucristo prolongado en sus ministros. Para agradecer a Cristo este don inestimable. Ha de ser una jornada de santidad sacerdotal que nos reúna a todos: pastores y seglares, con un solo corazón y una sola alma, para pedir muchos y santos sacerdotes.

Y ha de ser un día para agradecer a los sacerdotes su entrega absoluta. El sacerdote actúa en la persona de Cristo... Perdona con el perdón de Dios, lleva su Palabra que se encarna en su

propia palabra, perpetúa la presencia real de Cristo entre nosotros... Si a veces nos defrauda su insuficiencia personal, pensemos que a Dios no le ha estorbado. Consideremos el peso de la dignidad divina que lleva dentro. Y ¡cuántas veces no habremos ayudado a tal o cual sacerdote a superarse! ¡Cuántas lo habremos hundido más aún en el aislamiento, con la incompreensión y la maledicencia!

Es momento de hablar con valentía de la vida sacerdotal como de un valor inestimable y una forma de vida espléndida y privilegiada, porque se funda en la Palabra irrevocable de Dios. Porque el sacerdote está al servicio de todos los hombres. Y porque -parafraseando al cardenal Juan M. Lustiger- su acción no tiene por límite su propia capacidad de obrar, sino que se inscribe en la acción de Dios que obra a través de él.

Haced llegar a todos los sacerdotes del mundo el testimonio de vuestro apoyo, de vuestra solidaridad, de vuestro amor... A todos decidles: ¡Gracias, queridos sacerdotes!

### **Semana 9ª.- 5 Viernes**

#### **Lectura del libro de Tobías 11, 5-17**

'Ana iba a sentarse todo los días en la cima de un otero, junto al camino, desde donde dominaba el paisaje. 6U~ buen día, mientras estaba allí, mirando a ver si venía su hijo, lo divisó a lo lejos y lo reconoció al instante. Echó a correr y le dijo a su marido: Oye, tu hijo está llegando.

'Rafael le había dicho a Tobías: Nada más entrar en tu casa, adoras al Señor tu Dios y le das gracias; te acercas a tu padre y le besas; "luego le frotas los ojos con la hiel de ese pez que llevas contigo. Ten la seguridad de que enseguida se le abrirán los ojos a tu padre y podrá ver la luz del cielo y al verte se pondrá muy contento. Entonces el perro que llevaban durante el viaje salió corriendo delante de ellos y, como si fuera un mensajero llegado a su destino, exteriorizaba su alegría haciendo carantoñas con el rabo.

"El padre de Tobías, ciego como era, se levantó y echó a correr a trompicones. De la mano de un criado salió al encuentro de su hijo. "El y su mujer le recibieron con besos y rompieron a llorar de alegría. 12 Luego adoraron a Dios, le dieron gracias y se sentaron. `Tobías frotó los ojos de su padre con la hiel del pez. `Aguardó cosa de media hora y empezó a salir de sus ojos una telilla blanca, como la fáfara de un huevo. `Tobías la cogió y se la extrajo de los ojos, y así recobró la vista. "Entonces él, su mujer y todos los vecinos glorificaron a Dios. `Tobías, dijo: Te bendigo, Señor, Dios de Israel, que si antes me castigaste, ahora me has salvado y puedo ver a mi hijo Tobías

#### **Salmo 145 . 1-2. 6b-7. 8-9ª. 9bc-10**

**V/** Alaba, alma mía, al Señor. (o, Aleluya).

**R/** .Alaba, alma mía, al Señor.

**V/** .Alaba, alma mía, al Señor:

alabaré al Señor mientras viva.

tañeré para mí Dios mientras exista. **R/** .

**V/** "Que mantiene su fidelidad perpetuamente, "

que hace justicia a los oprimidos,

que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos. **/R** .

**V/** 'El Señor abre los ojos al ciego.

el Señor endereza a los que ya se doblan,

el Señor ama a los justos,

el Señor guarda a los peregrinos. **/R**

**V/** Sustenta a1 huérfano y a la viuda,

y transtorna el camino de los malvados.

'El Señor reina eternamente,

tu Dios, Sión, de edad en edad. **/R**

**Lectura del santo evangelio según san Marcos (12,35-37):**

En aquel tiempo, mientras enseñaba en el templo, Jesús preguntó: «¿Cómo dicen los escribas que el Mesías es hijo de David? El mismo David, inspirado por el Espíritu Santo, dice: "Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha, y haré de tus enemigos estrado de tus pies." Si el mismo David lo llama Señor, ¿cómo puede ser hijo suyo?»

La gente, que era mucha, disfrutaba escuchándolo.

## COMENTARIO

Una vez terminadas las ceremonias de su matrimonio, Tobías y Sara se ponen en camino hacia la casa del viejo Tobías. Apenas llega, el joven Tobías aplica la medicina de Rafael a los ojos del su padre y este recupera la vista e inmediatamente da gracias a Dios por su bondad.

Este libro nos refleja como las familias judías estaban como en tinieblas en el exilio y con los ojos del corazón descubren la luz de Dios, que con un colirio misterioso devuelve la luz a esos ojos enfermos y los ángeles de quienes eran muy devotos los judíos hacen de intermediarios. Yahvé es la luz y la felicidad de su pueblo porque le ama y esa luz de Dios ilumina el corazón del hombre para descubrir que la luz no es sólo un bien material sino que está situada a un nivel mucho más íntimo y para los cristianos siguiendo las huellas de Cristo conseguiremos esa iluminación de Dios que nos hará capaces de pasar de las tinieblas a la gloria.

En el Evangelio de hoy - no son los judíos quienes preguntan como en otras ocasiones- sino Jesús quien desafía a la sabia autoridad de los maestros judíos. Estos enseñaban que el futuro Mesías sería descendiente e hijo de David, partiendo de aquí Jesús plantea una cuestión académica a la que los especialistas no saben responder.

La respuesta exacta hubiera sido responder que el Mesías, aún descendiendo de David por su origen humano, poseía también un carácter divino que le hacía superior a David.. El punto esencial del relato es la descalificación de los maestros judíos. Cristo evidencia que son incapaces de responder e incompetentes como guías religiosos, ya que no saben explicar un texto mesiánico fundamental.

Pero Jesús no pretendió hacer sólo un alarde de ciencia escriturística sino que más importante para él era purificar la idea excesivamente política que del Mesías, hijo de rey David, tenían los jefes y el pueblo judío de su tiempo. Jesús no rechazó ser llamado Hijo de David por los enfermos que le suplicaban y el pueblo que lo aclamó en Jerusalén, pues lo era en realidad, pero éste no fue el título que el prefirió, más bien se autodenominó Hijo del hombre, título que aparece en Daniel y que es más cercano a la imagen del siervo sufriente del Señor según Isaías.

Para la mentalidad de sus discípulos, como de cualquier judío, era impensable un Mesías sufriente, sino más bien glorioso y triunfante. Por eso la pedagogía de Cristo hubo de prolongarse incluso hasta las apariciones pascuales en que explicaba a los suyos cuanto el A. T. anunció de él.

Un Mesías que tenía que padecer y morir para entrar en su gloria era, sin duda, menos triunfalista de lo previsto. Fue necesario todo un lavado de cerebro. Junto con los apóstoles y primeros cristianos, también nosotros hemos de realizar una profunda conversión en nuestra comprensión y seguimiento de Jesús, el glorioso Hijo de David que, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios y cambió el trono y el cetro, el poder y la riqueza por el servicio, la pobreza, el sufrimiento, la humillación y la muerte, para alcanzar el señorío eterno.

## Semana 9ª.- 6 Sábado

### Lectura del libro de Tobías 12, 1. 5-15. 20

En aquellos días, 'Tobías llamó a su hijo y le dijo: ¿,Qué podríamos darle a este santo varón que ha venido contigo?

'Le llamaron aparte, padre e hijo, y le rogaron que aceptara la mitad de todo lo que habían traído. Y él les dijo en secreto: «Benedicid al Dios del cielo y proclamadle ante todos los vivientes, porque ha sido misericordioso con vosotros. 'Es bueno guardar el secreto del rey, y es un honor revelar y proclamar las obras de Dios. Suena es la oración con el ayuno. Mejor es hacer limosna que atesorar dinero: porque la limosna libra de 1a muerte y limpia de pecado, alcanza la misericordia y la vida eterna. "Los que cometen pecados y maldadesl son enemigos de sí mismos. "Os diré toda la verdad, no os ocultaré ningún hecho: `Cuando tú orabas con lágrimasj y dabas sepultura a los muertos; cuando dejabas la comida, para esconder de día los muertos en tu casa y sepultarlos de noche, yo presentaba tu oración al Señor. "Eras agradable al Señor, por eso tuviste que pasar por la prueba.

"Ahora el Señor me ha enviado para que te cure y libre del demonio a Sarx, la mujer de tu hijo. `Yo soy el ángel Rafael, uno de los siete que estamos en presencia del Señor.

`Pero ya es hora de que regrese al que me envió. Vosotros, bendicid al Señor y divulgad sus obras maravillosas».

### Tob 13, 2. 6. 7. 8

V/ Bendito sea Dios, que vive eternamente.

R/. Bendito sea Dios, que vive eternamente.

V/ 'El azota y se compadece,

hunde hasta el abismo y saca de él,

y no hay quien escape de su mano. R/

V/ Veréis lo que hará con vosotros,

le daréis gracias a boca llena,  
benediciréis al Señor de la justicia  
y ensalzaréis al Rey de los siglos. **R/** .

**V/** Yo le doy gracias en mi cautiverio,  
anuncio su grandeza y su poder  
a un pueblo pecador. **R/**.

**V/** Convertíos, pecadores,  
obrad rectamente en su presencia:  
quizá os mostrará benevolencia  
y tendrá compasión. **R/**.

#### **Lectura del santo evangelio según san Marcos (12,38-44):**

En aquel tiempo, entre lo que enseñaba Jesús a la gente, dijo: «¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas, con pretexto de largos rezos. Éstos recibirán una sentencia más rigurosa.»

Estando Jesús sentado enfrente del arca de las ofrendas, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban en cantidad; se acercó una viuda pobre y echó dos reales.

Llamando a sus discípulos, les dijo: «Os aseguro que esa pobre viuda ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero ésta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir.»

#### **COMENTARIO**



Concluye la historia de Tobías con la despedida de Rafael, el mensajero del Dios bueno cuya providencia cotidiana se ponen de relieve en este libro. Queda reafirmado el valor de la limosna que tiene la virtud de librar del pecado y de la piedad para con los difuntos, a la vez que se proclama la conveniencia de la prueba para el justo.

La limosna, la oración y el ayuno han sido calificados como las tres columnas de la espiritualidad del judaísmo tardío. Cuando Jesús en el Sermón de la montaña exhorta a sus discípulos a la práctica de una justicia superior y les adoctrina sobre el modo de practicar esta justicia, los ejemplos que aduce, corresponden a estas tres virtudes: Cuando hagáis limosna; cuando ayunéis; cuando oréis etc .

El evangelio de hoy tiene dos partes que representan dos estilos de religiosidad. El primero representado por los escribas y letrados, el segundo por una pobre mujer del pueblo. Jesús contrasta el aparentar al ser y deja al descubierto la hipocresía y vanidad de los escribas frente a la humildad y generosidad de la viuda. Jesús se decanta por la actitud de la viuda. La religión que Dios acepta es en espíritu y en verdad porque Dios lee el corazón humano y sabe lo que hay dentro del mismo.

Los ricos echaban dinero en cantidad, esta pobre dos reales, pero la valoración de Dios, la de Jesús, no se mide por el criterio de la cantidad, sino por el significado intencional, es decir, la calidad que les da la plusvalía personal añadida. Por Dios se desprendió la buena mujer de todo lo que tenía; y aunque dio tan sólo dos reales, echó al cepillo más que nadie, comenta Jesús. Así son las matemáticas de Dios. Bella página del evangelio.

Nunca o casi nunca damos de lo que necesitamos para vivir; nos contentamos con dar a veces de lo que nos sobra. Y con esa limosna cicatera tranquilizamos nuestra conciencia y evitamos el tener que darnos nosotros mismo a los que necesitan calor y acogida, compañía y tiempo, alegría y consejo. S. Vicente Paúl, no sabemos si leyendo esta página llegó a afirmar esta frase paradójica: Por fortuna hay pobres para los pobres; sólo ellos saben dar.

Al destacar Jesús la figura de esta generosa y pobre viuda, el Maestro nos dice que el cristianismo es la religión positiva del sí a Dios y al hombre, a la vida y al mundo por estar basada en el amor, es también la religión del dar y sobre todo del darse a uno mismo. Esta es la mejor manera de expresar el amor. Largo alcance el del evangelio de este día para aprender a conjugar más el verbo dar y algo menos los verbos de pedir y exigir.

Todos podemos y debemos dar a los demás especialmente a quienes más lo necesitan, amor y servicialidad, amistad y tiempo, vida y pan. Dar siempre y darse a los demás, estar abiertos a todos, en una palabra, para amar y ser cristianos, para ser discípulos de Jesús. Jesús nos precedió con su ejemplo. El vino para darnos vida, y se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza. A pesar de no tener nada ni donde reclinar la cabeza, gastó su vida dando a todos salud y movimiento, vista y luz, verdad y alegría, futuro y esperanza, para acabar por darse a sí mismo enteramente.

**Semana .- Stma. Trinidad. Domingo.**

### **Lectura del libro del Éxodo (34,4b-6.8-9):**

En aquellos días, Moisés subió de madrugada al monte Sinaí, como le había mandado el Señor, llevando en la mano las dos tablas de piedra. El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés pronunció el nombre del Señor.

El Señor pasó ante él, proclamando: «Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad.»

Moisés, al momento, se inclinó y se echó por tierra. Y le dijo: «Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque ése es un pueblo de cerviz dura; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya.»

### **Salmo. Dn 3,52-56**

*R/. A ti gloria y alabanza por los siglos*

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres,  
bendito tu nombre santo y glorioso. **R/.**

Bendito eres en el templo de tu santa gloria. **R/.**

Bendito eres sobre el trono de tu reino. **R/.**

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines  
sondeas los abismos. **R/.**

Bendito eres en la bóveda del cielo. **R/.**

### **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (13,11-13):**

Alegraos, enmendaos, animaos; tened un mismo sentir y vivid en paz. Y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros. Saludaos mutuamente con el beso ritual. Os saludan todos los santos. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo esté siempre con todos vosotros.

### **Lectura del santo evangelio según san Juan (3,16-18):**

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar

al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

### COMENTARIO

No, no es nada fácil pensar y celebrar esta fiesta de una manera que nos implique de verdad por dentro. Como dice Pascal, hoy debemos proclamar nuestra fe en un Dios que tiene la única obsesión de darse a conocer en Jesús y en el Espíritu y ser vida y dar vida.

1. De entrada me gusta pensar que llevamos bien arraigada en nosotros una especie de trinidad en la imagen de la familia (padre, madre e hijo / a). El padre no lo es hasta que conoce y ama la madre y engendran un hijo que solo lo es en relación con los padres. Es la "trinidad que somos capaces de ser y de vivir. En este arquetipo de la familia humana se da ya el amor que crea, y el amor que fructifica. No hay que recurrir, pues, a las distinciones entre naturaleza y persona, tan frecuentes en la antigua teología trinitaria. El "nudo de la Trinidad" radica en la capacidad de amor, que nunca es algo abstracto sino que es nuestra propia vida bien concreta, porque la derramamos en alguien que amamos y que nos ama. Así pues, el amor es aquel don que todo lo une y lo comparte. Tanto amó Dios al mundo que nos ha enviado a su Hijo .. El Espíritu que os enviaré llevará a cabo mi obra

2. Dios es comunicación y comunión. Se nos ha dado en el Hijo. El pensamiento de Dios nos es manifestado en la forma de pensar de Jesús; la grandeza y la calidad del amor de Dios la encontramos en la manera como Jesús nos ama y nos ha enseñado a amar; el sentido sobre el mundo y la historia es lo que Jesús nos enseñó con el su ejemplo. Nosotros no podemos admitir que a Dios nadie lo ha visto. Lo ha visto Jesús, Dios hecho hombre, que nos confía su secreto sobre quién es Dios aunque nos deslumbren sus revelaciones.

Y no contento con enviarnos a Jesús, "Dios-con-nosotros", ha querido infiltrarse más íntimamente en nuestras vidas. Por eso nos dio el Espíritu de Jesús, el Espíritu de Dios, este "Dios-en-nosotros", aquel Dios que San Agustín decía "más íntimo que mi propia intimidad, una auténtica" transfusión de su Espíritu".

3. Deberíamos poder decir a los Teólogos: "Dejadnos saborear el misterio!" La fiesta de hoy es más una invitación al silencio que a la palabra. Afecta más al corazón que a la mente, a la contemplación que al razonamiento, al abandono que a la explicación sabia. Incluso a la alegría plena. La alegría de pensar que Dios es más grande que todos nosotros, que no cabe en mi pobre capacidad, aunque nos falten neuronas para entender-lo. Si nos faltan ojos para mirar el sol cara a cara porque el sol nos deslumbra, ¿cómo no nos van a faltar para mirar a Dios? Seguramente que lo que nos produce más gozo en la vida es sentirnos amados por aquellos que nos rodean. Y ¿quien nos ama más que Dios, que está dentro de nosotros más que nosotros mismos? Hoy es un día para contemplar. Es un día para saborear la inmensa alegría de sentirme amado por Dios. Dejemos respirar EN NOSOTROS EL MISTERIO MÁS GRANDE de Dios. No se lo impidamos.

### **Lectura del libro de los Proverbios 8, 22-31**

Así dice la sabiduría de Dios: «El Señor me estableció al principio de sus tareas, al comienzo de sus obras antiquísimas.

En un tiempo remotísimo fui formada, antes de comenzar la tierra.

Antes de los abismos fui engendrada, antes de los manantiales de las aguas.

Todavía no estaban aplomados los montes, antes de las montañas fui engendrada.

No había hecho aún la tierra y la hierba, ni los primeros terrones del orbe.

Cuando colocaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba la bóveda sobre la faz del abismo; cuando sujetaba el cielo en la altura, y fijaba las fuentes abismales.

Cuando ponía un límite al mar, cuyas aguas no traspasan su mandato; cuando asentaba los cimientos de la

tierra, yo estaba junto a él, como aprendiz, yo era su encanto cotidiano, todo el tiempo jugaba en su presencia:

jugaba con la bola de la tierra, gozaba con los hijos de los hombres.»

### **Salmo: Sal 8, 4-5. 6-7a. 7b-9.**

#### **R. Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!**

Cuando contemplo el cielo,

obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado,

¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él, el ser humano, para darle poder? R.

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,

lo coronaste de gloria y dignidad,

le diste el mando sobre las obras de tus manos. R.

Todo lo sometiste bajo sus pies: rebaños de ovejas y toros, y hasta las bestias del campo, las aves del cielo, los peces del mar, que trazan sendas por el mar. R.

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 5, 1-5**

Hermanos:

Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Por él hemos obtenido con la fe el acceso a esta gracia en que estamos; y nos gloriamos, apoyados en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios.

Más aún, hasta nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce constancia, la constancia, virtud probada, la virtud, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en

nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado.

Evangelio

### **Lectura del santo evangelio según san Juan 16, 12-15**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues lo que hable no será suyo: hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir.

Él me glorificará, porque recibirá de mí lo que os irá comunicando.

Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que tomará de lo mío y os lo anunciará.

### **COMENTARIO**

#### **UN RETRATO VIVO DE DIOS**

Aunque siempre, sobre todo en nuestra oración comunitaria, nos dirigimos y celebramos a Dios Trino, hoy, primer domingo desde la reanudación del tiempo ordinario, cada año dedicamos esta fiesta a la Santa Trinidad.

Este día es como un resumen de todo lo que acabamos de celebrar en el ciclo de la Pascua: el Padre nos ha querido salvar a través de la entrega pascual de su Hijo y con el don de su Espíritu. Es una visión global de la historia de la salvación.

A lo largo de los tres ciclos dominicales las lecturas bíblicas nos presentan un retrato distinto del mismo Dios, un retrato vivo, no tanto a partir de sus definiciones filosófico-teológicas, sino de sus actuaciones salvíficas, tal como se nos describen en la biblia. Este año -ciclo C- sus rasgos característicos son la creación inicial del cosmos, la gracia que nos ha comunicado en Cristo y en el Espíritu, y la admirable comunión que existe entre las tres divinas personas.

No es indiferente la imagen que tenemos de Dios. De ella depende en gran parte nuestra relación con El; de criaturas, de esclavos o de hijos.

#### **-LA CREACIÓN CÓSMICA, PRIMERA REVELACIÓN DE DIOS**

La primera lectura nos presenta a la Sabiduría de Dios, desde el principio de la creación. Un Dios que ha creado este nuestro mundo "con sabiduría y amor" (como dice la Plegaria Eucarística IV). El salmo nos ha hecho repetir cantando: "qué admirable es tu nombre en toda la tierra". Dios se nos da a conocer ya en lo creado.

No estaría mal que la homilía fomentara este aprecio y esta "lectura" religiosa de nuestra relación con lo cósmico. Los ecologistas tienen razón en admirar la hermosura de este mundo y en querer conservarla.

#### **-EN CRISTO Y SU ESPÍRITU SE NOS REVELA TODO EL AMOR DE DIOS**

Pero si la creación es admirable, mucho más lo es la obra de la salvación que se ha cumplido en Cristo Jesús.

En El se nos ha revelado todo el amor del Padre. En El y en su Espíritu tenemos la paz, la reconciliación, el acceso al Padre y la esperanza que colorea nuestra vida, a pesar de las tribulaciones que pueden salirnos al paso. Es lo que en la densa lectura segunda nos ha dicho Pablo.

Y todavía el evangelio nos hace subir a una comprensión teológica más profunda. Nos habla de la admirable intercomuni3n que existe entre las tres Personas. El Padre nos ha enviado a Cristo, que nos dice que "todo lo que tiene el Padre es mío", y añade que nos enviará al Espíritu, que "os guiará hasta la verdad plena...y recibirá de mí lo que os irá comunicando".

Puede parecer una visión demasiado elevada para los cristianos que caminamos por este mundo llenos de preocupaciones y límites. Pero ése es nuestro Dios. Eso sí: un Dios que no vemos ni presentamos como un Ser perfectísimo y lejano, omnipotente y frío, retratado en un problema "aritmético" de personas y naturalezas. Sino un Dios que es Padre, que se ha querido acercar a nosotros y ha entrado en nuestra historia; un Dios que es Hijo, que se ha hecho Hermano nuestro, que ha recorrido nuestro camino y se ha entregado por nuestra salvación; un Dios que es Espíritu y nos quiere llenar en todo momento de su fuerza y su luz. Un Dios cálido. El Dios bíblico. El Dios viviente y cercano.

#### -CONSECUENCIAS PARA NUESTRA VIDA

Hoy es un día para hacer una catequesis amable de cómo nuestra vida cristiana está marcada - más de lo que parece- por este Dios Trino que ha actuado desde siempre para nuestra salvación:

- \* ya en el Bautismo fuimos signados y bautizados "en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo", envueltos, por tanto, ya desde el principio en su amor;
- \* en nuestra celebración eucarística, al principio nos santiguamos en su nombre, y al final el presidente nos bendice también con la fuerza del Dios Padre, Hijo y Espíritu;
- \* a lo largo de la misa cantamos el Gloria, o recitamos el Credo, siempre centrados en la actuación de las tres divinas Personas; y el sacerdote siempre dirige la oración al Padre, por medio de Cristo y el Espíritu;
- \* también en nuestra oración personal nos santiguamos recordando a Dios (por ejemplo al inicio del viaje o del trabajo, o al salir de casa), o decimos el "Gloria al Padre" como resumen de nuestras mejores actitudes de fe.

Todo esto nos motiva para que sigamos nuestra vida con esperanza, con alegría. Estamos "sumergidos" en ese Dios a quien oramos y a quien hoy celebramos de una manera más explícita. Ese Dios que es nuestro origen y nuestro destino gozoso.

### **Comienzo de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1,1-7):**

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por designio de Dios, y el hermano Timoteo, a la Iglesia de Dios que está en Corinto y a todos los santos que residen en toda Acaya: os deseamos la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. ¡Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios del consuelo! Él nos alienta en nuestras luchas hasta el punto de poder nosotros alentar a los demás en cualquier lucha, repartiendo con ellos el ánimo que nosotros recibimos de Dios. Si los sufrimientos de Cristo rebosan sobre nosotros, gracias a Cristo rebosa en proporción nuestro ánimo. Si nos toca luchar, es para vuestro aliento y salvación; si recibimos aliento, es para comunicaros un aliento con el que podáis aguantar los mismos sufrimientos que padecemos nosotros. Nos dais firmes motivos de esperanza, pues sabemos que si sois compañeros en el sufrir, también lo sois en el buen ánimo.

### **Salmo 33,2-3.4-5.6-7.8-9**

*R/. Gustad y ved qué bueno es el Señor*

Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca;  
mi alma se gloria en el Señor:  
que los humildes lo escuchen y se alegren. **R/.**

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,  
ensalcemos juntos su nombre.  
Yo consulté al Señor, y me respondió,  
me libró de todas mis ansias. **R/.**

Contempladlo, y quedaréis radiantes,  
vuestro rostro no se avergonzará.  
Si el afligido invoca al Señor,  
él lo escucha y lo salva de sus angustias. **R/.**

El ángel del Señor acampa  
en torno a sus fieles y los protege.

Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según San Mateo (5,1-12):**

Viendo la muchedumbre, subió al monte, se sentó, y sus discípulos se le acercaron. Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados seréis cuando os injurien, y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.»

### **COMENTARIO**

La primera lectura de hoy se ha tomado de segunda carta de S. Pablo a los Corintios. Esta es en realidad una agrupación de varios fragmentos pertenecientes a cartas diversas, entre ellas una nota relativa a la colecta a favor de los cristianos de Jerusalén.

Las palabras que escuchamos reflejan una preocupación en el Apóstol que teme por la fortaleza de los destinatarios para soportar a los judaizantes, que por doquier están suscitando confusión y promoviendo persecución contra los discípulos de Pablo. El se presenta a sí mismo como modelo de sufrimientos soportados por Cristo a fin de que el ejemplo de su propia vida sirva de consuelo a quienes están siendo objeto de trato discriminatorio e injusto del que no se halla ausente la persecución directa que en ocasiones llega a la violencia física.

La Iglesia ha sido siempre víctima de la oposición de las fuerzas diabólicas y de las potencias mundanas a través de la persecución y el desprecio. Pero estos reiterados asaltos no pueden hacer otra cosa que ayudarla a descubrir en ella el verdadero diálogo de Dios y del hombre por intermedio del Espíritu.

El Evangelio comienza el sermón de la montaña, Cristo el nuevo Moisés, promulga la nueva Ley, el evangelio del Reino. La fórmula porque de ellos es el Reino de los cielos, da unidad a las bienaventuranzas.

Jesús conocía el corazón del hombre, sediento de felicidad, cada uno busca ser feliz conforme a lo que entiende por ser feliz: tener dinero, éxito, posición social, seguridad, amor poder,



placer... Jesús propone un camino seguro de felicidad aunque nuevo y paradójico. Jesús establece una inversión total de los criterios mundanos respecto de la felicidad. Hay quienes califican las bienaventuranzas de utopía irrealizable y sin lógica; otros las consideran como un mero ideal espiritualista, pero inalcanzable. Jesús sin embargo las propuso entonces y ahora para todo el que quiera seguir su camino.

Antes de Cristo nadie se había atrevido a hacer tales afirmaciones. Tan paradójicas son las bienaventuranzas que solamente las entiende quien las vive y practica. Como hizo Jesús. Su vida constituye la mejor clave de interpretación de las bienaventuranzas. El fue pobre y sufrido, tuvo hambre y sed de justicia, creó paz y reconciliación, fue perseguido y murió por la salvación del hombre. Encarnando en su persona las bienaventuranzas, éstas se convierten para sus discípulos en programa realizable y operativo.

Las bienaventuranzas de Cristo no son espiritualismo desencarnado, ni pasividad alienante, ni resignación fatalista. El no las pronunció para justificar y perpetuar una clase social de hombres y mujeres apocados, contentos con una esperanza futura. Su felicidad es presente, pero conlleva un compromiso personal y efectivo con la pobreza y el sufrimiento humano en cualquiera de sus manifestaciones, mediante el desprendimiento y el aguante, la opción por la sinceridad y la justicia, la construcción de la paz, el rechazo de la violencia, la fraternidad, el amor y la solidaridad entre los hombres.

Que el Señor nos conceda fe, amor y coraje suficientes para entender las bienaventuranzas, asimilarlas y vivirlas con Cristo.

### **Semana 10ª.- 2 Martes.**

#### **Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 1, 18-22**

Hermanos:

¡Dios me es testigo! La palabra que os dirigimos no fue primero «sí» y luego «no». Cristo Jesús, el Hijo de Dios, el que Silvano, Timoteo y yo os hemos anunciado, no fue primero «sí» y luego «no»; en él todo se ha convertido en un «sí»; en él todas las promesas han recibido un «sí». Y por él podemos responder «Amén» a Dios; para gloria suya. Dios es quien nos confirma en Cristo a nosotros junto con vosotros. El nos ha ungido, El nos ha sellado, y ha puesto en nuestros corazones, como prenda suya, el Espíritu.

#### **SALMO RESPONSORIAL**

Sal 118, 129. 130. 131.132.-133.135

V. Haz brillar, Señor, tu rostro sobre tu siervo.

R. Haz brillar, Señor, tu rostro sobre tu siervo.

V. Tus preceptos son admirables,

por eso los guarda mi alma. R.

V La explicación de tus palabras ilumina,

da inteligencia a los ignorantes. R.

V. Abro la boca y respiro

ansiendo tus mandamientos. R.

V.'Vuélvete a mí y ten misericordia, como es tu norma

con los que aman tu nombre. R

V.Asegura mis pasos con tu promesa,

que ninguna maldad me domine. R

V.Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,

enséñame tus leyes. R

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,13-16):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.»

### **COMENTARIO**

Un cambio de planes en relación con el viaje a Corinto, renunciando a él, ha sido la causa de que aparezca la conducta de Pablo como voluble o cambiante, y le reprochan no tener palabra. Este es el sí y el no contradictorios que los corintios creen ver en el proceder de Pablo. El Apóstol rechaza tal acusación y prueba que su proceder está inspirado en la máxima rectitud, especialmente en lo tocante a la predicación de Cristo. Pablo sigue el ejemplo de Cristo cuya conducta fue un absoluto sí al querer del Padre, sin doblez ni engaño o cumplimiento a medias. El es ministro de un Cristo que no es más que un sí. El sí total de Jesús

que da cumplimiento a lo predicho en el Antiguo Testamento, se ve corroborado por lo fieles en el amén litúrgico con que terminan las peticiones en nombre de Jesús. De esta firmeza y fidelidad participa Pablo. Termina con una breve fórmula trinitaria. Todo cristiano debe decir sí a los hombres y ese sí es como el eco del de Dios.

El texto evangélico de hoy es continuación de las bienaventuranzas que veíamos ayer. Mediante tres parábolas nos muestra hoy Jesús la identidad de sus discípulos. Como Él, los suyos deben ser sal de la tierra, luz del mundo y ciudad visible en lo alto de un monte. Las tres imágenes convergen en una misma dirección: testimonio personal de la vida del creyente al servicio de los demás.

La sal es un elemento familiar en cualquier cultura en el ámbito culinario, y comprobamos como la sal se disuelve por completo en los alimentos y se pierde en sabor agradable. Su presencia discreta no se detecta apenas, en cambio, su ausencia no puede disimularse. Esa es su condición: pasar desapercibida, pero actuando eficazmente.

Hermosa manera de definir el cometido cristiano: ser sal de la tierra, sal humilde, fundida, sabrosa que actúa desde dentro, que no se nota pero que es indispensable,.

El cristiano sal de la tierra, en el mundo debe ayudar a los hombres para que la vida humana merezca vivirse con sentido y sabor de Dios y que el mundo en que habita no se corrompa – como la sal hace con los alimentos- por las pasiones del hombre terreno: lujuria, soberbias, codicia. Lo mismo que la comida y los alimentos necesitan de la sal, eso es lo que está necesitando nuestra sociedad: la sal que la libre de la insipidez y del sinsentido de la existencia, así como de la degradación de la convivencia humana. Podemos preguntarnos cómo podemos cada uno colaborar y en qué medida hemos de ofrecer los talentos recibidos de Dios a un mundo que necesita desesperadamente nuestras buenas obras, como la sal y la luz, para conocer y bendecir a Dios, el Padre de todos que está en el cielo.

No podemos perder el sabor y la luminosidad cristiana diluyéndolos en palabrería, ni siquiera en meras prácticas piadosas. Si la gente ve nuestra fe religiosa y nuestra conducta orientadas a la fraternidad y al amor, nos reconocerán como portadores de la luz de Cristo, y darán gloria al Padre. Como la sal y la luz, nuestra fe y condición cristianas no admiten términos medios: o transforman e iluminan la vida, o no sirven para nada.

El cristiano se convertirá en luz y sal el día en que dé pruebas de su lealtad total en la búsqueda de Dios y acepte el recibir y el escuchar, el perdonar y el compartir.

### **Semana 10.- 3 Miércoles**

#### **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (3,4-11):**

Esta confianza con Dios la tenemos por Cristo. No es que por nosotros mismos estemos capacitados para apuntarnos algo, como realización nuestra; nuestra capacidad nos viene de Dios, que nos ha capacitado para ser ministros de una alianza nueva: no de código

escrito, sino de espíritu; porque la ley escrita mata, el Espíritu da vida. Aquel ministerio de muerte –letras grabadas en piedra– se inauguró con gloria; tanto que los israelitas no podían fijar la vista en el rostro de Moisés, por el resplandor de su rostro, caduco y todo como era. Pues con cuánta mayor razón el ministerio del Espíritu resplandecerá de gloria. Si el ministerio de la condena se hizo con resplandor, cuánto más resplandecerá el ministerio del perdón. El resplandor aquel ya no es resplandor, eclipsado por esta gloria incomparable. Si lo caduco tuvo su resplandor, figuraos cuál será el de lo permanente.

### **Salmo 98,5.6.7.8.9**

*R/. Santo eres, Señor, Dios nuestro*

Ensalzad al Señor, Dios nuestro,  
postraos ante el estrado de sus pies:  
Él es santo. **R/.**

Moisés y Aarón con sus sacerdotes,  
Samuel con los que invocan su nombre,  
invocaban al Señor, y él respondía. **R/.**

Dios les hablaba desde la columna de nube;  
oyeron sus mandatos y la ley que les dio. **R/.**

Señor, Dios nuestro, tú les respondías,  
tú eras para ellos un Dios de perdón,  
y un Dios vengador de sus maldades. **R/.**

Ensalzad al Señor, Dios nuestro;  
postraos ante su monte santo:  
Santo es el Señor, nuestro Dios. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,17-19):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No creáis que he venido a abolir la Ley y los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. Os aseguro que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la Ley. El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes, y se lo enseñe así a los hombres será el menos

importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos.»

## COMENTARIO

El revuelo surgido en la comunidad de Corinto parece haber sido sembrado por predicadores judaizantes que han puesto en tela de juicio el carácter apostólico de S. Pablo y desacreditados sus enseñanzas sobre la ley y la antigua alianza. El apóstol justifica inmediatamente su apostolicidad y su superioridad frente al judaísmo. La defensa que Pablo realiza sirve para contraponer el culto de la Nueva ley con el del Antigua y demostrar la superioridad del primero que se funda en Cristo y en quien alcanza cumplimiento perfecto toda la ley.

La excelencia de los misterios del Nuevo Testamento y su singular eficacia, provienen de Dios, no de los hombres. La apología que Pablo hace de los ministerios del Nuevo Testamento va contra la tentación judaizante. En efecto, para los judeo-cristianos siempre tentados de buscar la seguridad en el pasado, el modelo de gloria y excelencia, con el cual se debía medir la estructuración del cristianismo, eran el antiguo Testamento y sus ministerios. Toda la gloria de los ministerios del Nuevo Testamento proviene del hecho de su eficaz poder para llevar a las almas la justificación y la gracia, cosa que de ningún modo eran capaces de realizar los del Antiguo Testamento.

Los versículos del evangelio pertenecen a uno de los pasajes más complejos del Sermón de la Montaña: Los moralistas del tiempo de Jesús así como los laicos piadosos, habían hecho de la ley un absoluto, una revelación definitiva de Dios mismo y una guía completa y segura de conducta, dotada de capacidad salvadora para el hombre.

Al principio la mayoría de la comunidad cristiana provenía del judaísmo y no fue fácil para ellos pasar de la antigua ley a la nueva y alianza en Cristo. Importaba mucho esclarecer la actitud de Jesús ante la ley de Moisés. A esto responde el evangelio de hoy. No penséis que he venido a abolir la ley..... la ley antigua tenía valor de profecía, cuyo cumplimiento se verifica en Cristo, una vez llegada la plenitud de los tiempos, así eleva Jesús la antigua ley a una perfección de plenitud.

Este principio, que es el punto de partida, Cristo lo ilustrará a continuación con algunos ejemplos concretos: son las seis antítesis que iremos leyendo estos días. Oísteis que se dijo... En ellas se ve como la nueva ley de Cristo da profundidad y altura a la ley antigua. Jesús no viene a destruir la ley, pero tampoco a consagrarla como intangible, sino a darle con su enseñanza y conducta personal un alcance nuevo y definitivo.

La alternativa de Jesús a la ley mosaica no es la simple abolición sino una mayor perfección y exigencia, una fidelidad más radical y una santidad más profunda que superan la letra de la ley para abundar en su espíritu.

La fidelidad del discípulo de Cristo habrá de superar la de los escribas y fariseos mediante una sumisión amorosa a la voluntad de Dios, que va más allá de la observancia de la letra de la ley, porque si no sois mejores que los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Lo que justifica al hombre es la fe en Cristo, porque nos hace entrar en comunión con Dios. Entre el cristiano y la ley existe una mediación que es esencial; la justificación que nos viene por la fe en Cristo y no por la observancia de la ley.

### **Semana 10ª.- 5 Jueves**

#### **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (3,15-4,1.3-6):**

Hasta hoy, cada vez que los israelitas leen los libros de Moisés, un velo cubre sus mentes; pero, cuando se vuelvan hacia el Señor, se quitará el velo. El Señor del que se habla es el Espíritu; y donde hay Espíritu del Señor hay libertad. Y nosotros todos, que llevamos la cara descubierta, reflejamos la gloria del Señor y nos vamos transformando en su imagen con resplandor creciente; así es como actúa el Señor, que es Espíritu. Por eso, encargados de este ministerio por misericordia de Dios, no nos acobardamos. Si nuestro Evangelio sigue velado, es para los que van a la perdición, o sea, para los incrédulos: el dios de este mundo ha obcecado su mente para que no distingan el fulgor del glorioso Evangelio de Cristo, imagen de Dios. Nosotros no nos predicamos a nosotros mismos, predicamos que Cristo es Señor, y nosotros siervos vuestros por Jesús. El Dios que dijo: «Brille la luz del seno de la tiniebla» ha brillado en nuestros corazones, para que nosotros iluminemos, dando a conocer la gloria de Dios, reflejada en Cristo.

#### **Salmo 84,9ab-10.11-12.13-14**

*RI. La gloria del Señor habitará en nuestra tierra*

Voy a escuchar lo que dice el Señor:

«Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos.»

La salvación está ya cerca de sus fieles,  
y la gloria habitará en nuestra tierra. **RI.**

La misericordia y la fidelidad se encuentran,  
la justicia y la paz se besan;  
la fidelidad brota de la tierra,  
y la justicia mira desde el cielo. **RI.**

El Señor nos dará la lluvia,  
y nuestra tierra dará su fruto.

La justicia marchará ante él,  
la salvación seguirá sus pasos. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,20-26):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si no sois mejores que los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No matarás", y el que mate será procesado. Pero yo os digo: Todo el que esté peleado con su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano "imbécil", tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama "renegado", merece la condena del fuego. Por tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda. Con el que te pone pleito, procura arreglarte en seguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último cuarto.»

### **COMENTARIO**

Continua S. Pablo exponiendo las diferencias entre el ministerio sacerdotal de la ley Antigua y el de la Nueva. En realidad todo esto debe integrarse dentro de la batalla que tuvo que sostener con los cristianos judaizantes, quienes deseaban que los preceptos mosaicos continuaran teniendo vigor. No es la fuerza de la ley lo que nos salva; no el cumplimiento de esta o aquella prescripción; no la exterioridad, sino Cristo y sólo Cristo, en forma, que no podemos atribuirnos como mérito propio cosa alguna.

Israel no acierta a comprender que la alianza del Sinai era algo imperfecta y provisional, cuya plena realización es Cristo. El Espíritu que da sentido a la letra del Antiguo Testamento es Cristo.. El Espíritu da la libertad (en oposición a la letra). El cristiano mira sin velo- no como Moisés- la gloria de Cristo, y la refleja a su vez sin velo; Esa luz de gloria es un principio transformante que configura al cristiano con la gloria de Cristo.

Pero no a todos se concede esa iluminación. En la predicación de Cristo hay un misterioso juego de revelación y ocultamiento, conforme a las disposiciones de docilidad o indocilidad de los oyentes.

En el evangelio leemos un fragmento del discurso del Señor sobre la justicia cuya aplicación recae aquí sobre el quinto mandamiento. Está claro que Jesús va más allá de la prescripción mosaica relativa a este mandamiento que prohibía el homicidio. El declara que también es atentar contra la vida e integridad del prójimo el fomentar palabras, gestos y actitudes injuriosas. Ese es el sentido pleno de la ley escrita.

De ahí concluye Jesús la necesidad de la reconciliación fraterna para estar en regla con Dios y presentarle nuestra ofrenda.

Según Jesús es imposible el culto auténtico a Dios sin el amor a los hermanos. El culto y la religión deben reflejar la vida y viceversa; y la vida cristiana debe ser amor, porque Dios, la fuente suprema de la vida, se define como amor.

Para Jesús, la fraternidad verdadera en la vida cotidiana es prioritaria al servicio cultural de Dios; o mejor aún es un servicio a Dios, el servicio que Dios espera.

Jesús finalmente predica la reconciliación, aquí esta la novedad del evangelio, nada de aplastar al adversario para solucionar conflictos o aparecer como el más fuerte para solucionar el problema, él pide restablecer la amistad con el adversario, mientras haya tiempo procurar la reconciliación. El perdón fraterno y la reconciliación son tarea de cada día. Para ser reconciliadora, la comunidad de fe debe comenzar por estar ella misma reconciliada en sus miembros, lo mismo que para ser evangelizadora ha de estar primero evangelizada. La reconciliación de los hermanos que profesan un mismo credo es el testimonio que mejor entenderá el mundo de hoy. Así la Iglesia podrá presentarse ante los hombres como lo que de hecho es y debe ser: sacramento de unidad y de salvación.

#### **Semana 10ª.- 6 Viernes**

#### **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (4,7-15):**

El tesoro del ministerio lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros. Nos aprietan por todos lados, pero no nos aplastan; estamos apurados, pero no desesperados; acosados, pero no abandonados; nos derriban, pero no nos rematan; en toda ocasión y por todas partes, llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte, por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. Así, la muerte está actuando en nosotros, y la vida en vosotros. Teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: «Creí, por eso hablé», también nosotros creemos y por eso hablamos; sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también con Jesús nos resucitará y nos hará estar con vosotros. Todo es para vuestro bien. Cuantos más reciban la gracia, mayor será el agradecimiento, para gloria de Dios.

#### **Salmo 115,10-11.15-16.17-18**

*RI. Te ofreceré, Señor, un sacrificio de alabanza*



Tenla fe, aun cuando dije:

«¡Qué desgraciado soy!»

Yo decía en mi apuro:

«Los hombres son unos mentirosos.» **R/.**

Mucho le cuesta al Señor

la muerte de sus fieles.

Señor, yo soy tu siervo, siervo tuyo,

hijo de tu esclava: rompiste mis cadenas. **R/.**

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,

invocando tu nombre, Señor.

Cumpliré al Señor mis votos

en presencia de todo el pueblo. **R/.**

#### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,27-32):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído el mandamiento "no cometerás adulterio". Pues yo os digo: El que mira a una mujer casada deseándola, ya ha sido adúltero con ella en su interior. Si tu ojo derecho te hace caer, sácatelo y tíralo. Más te vale perder un miembro que ser echado entero en el infierno. Si tu mano derecha te hace caer, córtatela y tírala, porque más te vale perder un miembro que ir a parar entero al infierno. Está mandado: "El que se divorcie de su mujer, que le dé acta de repudio." Pues yo os digo: El que se divorcie de su mujer, excepto en caso de impureza, la induce al adulterio, y el que se case con la divorciada comete adulterio.»

#### **COMENTARIO**

Pablo nos sorprende con una afirmación paradójica: se trata de un tesoro que llevamos en vasijas de barro, con la grandeza del ministerio apostólico contrasta la realidad del soporte humano que es débil, frágil, quebradizo. La paradoja consiste precisamente en la fragilidad y debilidad del hombre se pone de manifiesto la fuerza de Dios. Pablo se presenta a sí mismo como ejemplo elocuente de esa singular paradoja: siempre a punto de romperse, pero siempre sostenido por el brazo poderoso de Dios que nunca abandona a los suyos. «Una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros». La clave es fiarse totalmente de Dios. Qué hermosas esta página en que

Pablo resume sus tareas apostólicas: le aprietan, pero no le aplastan, está apurado, pero no desesperado. En todo se siente unido a Cristo. Se ha solidarizado con él en los sufrimientos, con la esperanza de que también participará de su vida: «quien resucitó al Señor Jesús también con Jesús nos resucitará».

Como Pablo, debemos confiar en Dios, no dejándonos amilantar ni desilusionar por las dificultades. Somos débiles y frágiles a punto de rompernos pero siempre con la confianza puesta en Dios que nos sostiene con su brazo poderoso.

En el evangelio de hoy leemos la segunda y tercera antítesis, referentes al adulterio y divorcio respectivamente. Jesús afirma la plena fidelidad conyugal en el amor. Es inmoral no sólo el adulterio consumado, sino también el deseo, el adulterio de corazón. En contra de los maestros judíos, que separaban la intención de la acción, el deseo equivale a la acción. El radicalismo de la enseñanza de Jesús queda patente en la exageración consciente del ojo arrancado y de la mano cortada, como cómplices de los deseos del corazón.

Respecto al divorcio, afirma Jesús la indisolubilidad del vínculo matrimonial, refiriéndose al plan de Dios al principio de la creación anulando la tolerancia mosaica. El matrimonio indisoluble que preconiza Cristo devuelve la dignidad a la mujer y establece sus derechos y obligaciones en paridad con el varón. Así Cristo descalifica la casuística del mínimo legal, que se contenta con la observancia de la letra de la ley. El urge más bien el espíritu de la norma., una observancia animada por el amor sin límites, que es la que viene a dar plenitud a la ley. Si no vamos más allá de los límites de la letra de la norma, no habremos captado el mensaje evangélico del discurso del monte.

Cristo nos ha liberado para vivir en la libertad de los hijos de Dios. Libertad para amar más y mejor. La verdadera libertad cristiana no es vivir sin ley, sino identificación total de la voluntad con la de Dios, con el bien y la verdad, con la ley del evangelio que se resume en amar.

Nos encontramos, sin embargo, con muchos cristianos minimalistas, que se contentan con el yo no robo, ni mato, ni hago mal a nadie. Ese es el límite mínimo que no asegura que ames de verdad a los demás. El amor va más lejos que la justicia y el derecho, aunque sin negarlos. Por eso el cristiano que ama

de verdad no se limita al mínimo indispensable para cumplir los mandamientos con espíritu penal y de esclavo, sino que., a impulsos del Espíritu y del amor que Dios ha derramado en su corazón, como persona libre y liberada por Cristo, se entrega a una obediencia amorosa de hijo que responde a la ley interior de la gracia.

### **Semana 10.- 6 Sábado**

#### **Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 5, 14-21**

Hermanos:

"Nos apremia el amor de Cristo, al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. `Cristo murió por todos, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ello, Por tanto, no valoramos a nadie por criterios humanos. Si alguna vez juzgamos a Cristo según tales criterios, ahora ya no. "El que es de Cristo es una criatura nueva: lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado. "Todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió consigo y nos encargó el servicio de reconciliar. Es decir, Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirle cuentas de sus pecados, y a nosotros nos ha confiado el mensaje de la reconciliación.

"Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo os exhortara por medio nuestro. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no había pecado, Dios lo hizo expiar nuestros pecados, para que nosotros, unidos a él, recibamos la salvación de Dios.

#### **Salmo 102, 1-2. 3-4. 8-9. 11-12**

**V/** El Señor es compasivo y misericordioso.

**R/** El Señor es compasivo y misericordioso

**V/** Bendice, alma mía, al Señor,

y todo mi ser a su santo nombre.

'Bendice, alma mía, al Señor,

y no olvides sus beneficios. **R/.**

**V/** 'El perdona todas tus culpas,  
y cura todas tus enfermedades; '  
él rescata tu vida de la fosa  
y te colma de gracia y de ternura. **R/**

**V/** EJ Señor es compasivo y misericordioso,  
lento a la ira y rico en clemencia;  
no está siempre acusando,  
ni guarda rencor perpetuo. **R/**

**V/** Corno se levanta el cielo sobre la tierra,  
se levanta su bondad sobre sus fieles;  
como dista el oriente del ocaso,  
así aleja de nosotros nuestros delitos. **R/**

### **Lectura del santo Evangelio según San Mateo 5, 33-37**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Sabéis que se mandó a los antiguos: «No jurarás en falso» y «Cumplirás tus votos al Señor». Pues yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. `Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo pelo. "A vosotros os basta decir sí o no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno.

### **COMENTARIO**

Somos nueva creación en Cristo

La comunidad cristiana de Corinto, fundada y animada desde sus orígenes por Pablo, atraviesa diversas dificultades. Corinto es una ciudad populosa, cosmopolita, con puerto de mar y una complicada y variopinta población. Hay grandes desigualdades entre una minoría de ricos y una inmensa multitud de pobres y esclavos; y se da un sincretismo cultural y religioso que confunde a los fieles de esa comunidad. Todo ello, y el especial cariño que Pablo profesa por

esa iglesia ejemplar, hace que se vea obligado a renovar su predicación, expresar su afecto espiritual y recordar las enseñanzas del verdadero sentido cristiano de la vida.

Nosotros que hemos muerto con Cristo al pecado y al hombre viejo, no podemos seguir viviendo entregados a la carne. Hemos recibido una vida nueva en Cristo, y el que está en Cristo es una Nueva Creación. Dios nos ha reconciliado con El en Cristo y nos ha confiado el ministerio de la reconciliación para todos los hombres .Ese es el Espíritu que ha de mover nuestra vida. Llenarnos de buen ánimo, transmitir la paz y reconciliación; una nueva armonía natural del hombre con la creación, con los hombres, con todas las criaturas con Dios. La íntima necesidad de paz que tienen todos los hombres, se consigue cuando se vive en paz con Dios, en la esperanza de la nueva creación.

En el evangelio leemos la cuarta antítesis del sermón de la montaña, si las tres primeras se referían a las relaciones humanas, la de hoy, toca un deber para con Dios; el juramento, por el que se le pone como testigo de algo. El juramento refleja la condición mala del hombre, pues pone de manifiesto tanto su mendacidad, contra la que se supone que el juramento es una defensa, como su desconfianza respecto a la veracidad del prójimo. El juramento es la prueba de la mentira, porque si no existiera la mentira, no habría necesidad de acudir al juramento. El Antiguo Testamento luchó contra la mentira legislando sobre el juramento y prohibiendo la mentira, al menos en este caso. Pero prohibir la mentira en el juramento es reconocer y tolerar su existencia fuera de él. Cristo va más allá que la ley judía, cuando prohíbe la mentira en todas las circunstancias, haciendo inútil así el juramento.

Pero hay momentos en que el juramento está justificado y es necesario y así la palabra humana queda ratificada con la invocación de Dios. El juramento crea un acto sagrado y se realiza, muchas veces, en lugar sacro ante sus ministros. En el Éxodo se prohíbe pronunciar el nombre del Señor en falso y el Eclesiástico recuerda que se puede pecar, si se jura sin motivo, por no cumplir lo prometido, por falta de verdad y con frecuencia.

Cristo con su forma clásica “pero yo os digo” prohíbe toda clase de juramento a la ligera. S. Pablo pone a Dios por testigo de sus palabras. Lo que Cristo exige es la veracidad de nuestras palabras. El sí o el no auténticos.

Cuando Cristo recomienda la renuncia al juramento, rechaza esa alienación de la palabra humana; ésta última dispone de suficientes medios- en particular la lealtad y la objetividad- para valorizarse a sí misma sin tener que someterse a tuteladas exteriores. Si Dios está presente en la palabra humana, no lo es tanto por la invocación de su nombre como por la fuente misma de la sinceridad del hombre.. Cristo quiere que el hombre sea fiel a sí mismo.

## **Domingo del Corpus Ciclo A**

### **Lectura del libro del Deuteronomio (8,2-3.14b-16a):**

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Recuerda el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto; para afligirte, para ponerte a prueba y conocer

tus intenciones: si guardas sus preceptos o no. Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres, para enseñarte que no sólo vive el hombre de pan sino de todo cuanto sale de la boca de Dios. No te olvides del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto, de la esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con dragones y alacranes, un seqedal sin una gota de agua, que sacó agua para ti de una roca de pedernal; que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres.»

### **Salmo 147,12-13.14-15.19-20**

*R/. Glorifica al Señor, Jerusalén*

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. **R/.**

Ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.  
Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz. **R/.**

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos. **R/.**

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (10,16-17):**

El cáliz de la bendición que bendecimos, ¿no es comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque comemos todos del mismo pan.

0

### **Lectura del santo evangelio según san Juan (6,51-58):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo.»

Disputaban los judíos entre sí: «¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?»

Entonces Jesús les dijo: «Os aseguro que si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. El Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre; del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Éste es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre

### **COMENTARIO (Jn.6,51-58). (A**

“Unidos en el pan los muchos granos,  
iremos aprendiendo a ser la unida  
Ciudad de Dios, Ciudad de los humanos.  
Comiéndote sabremos ser comida”  
(Don Pedro Casaldáliga).

1.- Comer juntos en la misma mesa, para un judío, era símbolo de:

+ Solidaridad entre los comensales.

+ En la mesa era inconcebible que estuviera un traidor.

+ Para todas las culturas comer juntos es signo:

+.- De amistad.

+.- De amor entre los comensales.

- La Eucaristía es una comida y, para ello, nos reunimos todos alrededor de la misma mesa, el altar, como lo hacían nuestras primitivas comunidades cristianas (Hech.2,42-45). En la mesa común:

+ Compartimos el mismo pan que da la vida: “Yo soy el pan vivo... Quien come de este pan vivirá para siempre” (Jn.6,51).

+ Comemos juntos el pan de comunión, no de división. El pan de la Eucaristía se comparte y se reparte entre todos. Por ello:

+ Antes de comer el pan de Cristo, tenemos que hacer realidad en la vida la comunión, la unión de los unos con los otros; por eso, decía San Pablo: “El pan que partimos, ¿no nos une a todos en el Cuerpo de Cristo?” (ICort.10,16).

+ Antes de comer el pan de Cristo hemos tenido que haber sentido la alegría de haber sentido que nuestra vida ha sido comunión con el mensaje de Cristo y con nuestros hermanos.

- La Eucaristía es una FIESTA, una celebración:

+ No es un rito ni una devoción obligatoria y odiosa.

+ No es un espectáculo al que asistimos sólo para “oír”.

+ No es una cosa de curas.

+ La Eucaristía es, ante todo, una fiesta de fe:

+.- Sin fe no hay Eucaristía.

+.- Sin fe es imposible celebrar la Eucaristía.

- La Eucaristía es la celebración de la experiencia de fe vivida. En ella celebramos la grandeza de nuestra fe que ha sido capaz de hacernos hombres nuevos:

+ Por la fe somos capaces de dejar a un lado nuestros egoísmos para optar por el amor.

+ Por la fe somos capaces de trabajar a favor de la comunión.

+ Por la fe somos capaces de compartir y repartir nuestro mucho o poco pan que tenemos,

nuestra riqueza y nuestra pobreza. Para los cristianos que nos reunimos en la misma mesa de la eucaristía, no nos vale aquel refrán mejicano centrado en la bendición de la mesa: “Benedicid, bendigamos que no lleguen más de los que estamos, si acaso llegaran más, haz Señor con tu divino poder que se les quiten las ganas de comer.”

- Y, como en toda celebración, también en la Eucaristía se da una comida y no cualquier comida. En la Eucaristía:

+ Compartimos juntos el mismo pan: el Cuerpo de Jesús: “Tomad y comed; esto es mi cuerpo” (Mt.26,26).

+ Comer juntos en la misma mesa, para un judío, era símbolo de:

+.- Solidaridad entre los comensales.

+.- En la mesa era inconcebible que estuviera un traidor.

+ Para todas las culturas comer juntos es signo

+.- de amistad.

+.- de amor entre los comensales.

Po ello, el Obispo Don Pedro Casaldáliga decía:

“La Eucaristía  
que no es mesa,  
acaba siendo  
pura blasfemia.”

2.- Hoy Estamos celebrando la fiesta del Corpus Christi, la fiesta de la Eucaristía, la fiesta de la Comunión, la fiesta de Jesús que no sólo se hace carne de nuestra carne, sino pan que da y se da para que todos, al comerlo, tengamos vida y vida en abundancia (Jn.6,58). El célebre poeta español Fray Luis de León, por ello, emocionado por ese Cristo que se nos da hecho pan decía: “Comida celestial, pan cuyo gusto es tan dulce, sabroso y tan suave, que al bueno, humilde, santo, recto y justo, a manjar celestial, como es, le sabe.”

3.- A la Eucaristía no podemos ir con las manos vacías, sino con las manos llenas por la vivencia de nuestra fe, hecha comunión con los hermanos. Así es como nos deben de reconocer que somos cristianos: porque partimos juntos el mismo pan.

- Celebrar la Eucaristía es celebrar lo más bello de la vida: LA FE HECHA VIDA DE COMUNIÓN:

+ Con el Cuerpo de Cristo.

+ Con todo el Cuerpo de Cristo.

+ Con el mensaje de Cristo.

¡Qué bien Don Miguel de Cervantes cantaba sobre la Eucaristía:

“Si en pan tan soberano,  
se recibe al que mide cielo y tierra;  
si el Verbo, la Verdad, la Luz, la Vida  
en este pan se encierra;  
si Aquel por cuya mano  
se rige el cielo, es el que convida  
con tan dulce comida  
en tan alegre día.”

QUIEN ESTÁ EN COMUNIÓN CON DIOS, TIENE QUE ESTAR EN COMUNIÓN CON LOS HOMBRES, HIJOS DE NUESTRO MISMO PADRE AL COMER EN COMUNIÓN EL



LA MISMA MESA EL MISMO PAN. Como decía Don Pedro Casaldáliga en su poema sobre la Eucaristía:

“Unidos en el pan los muchos granos,  
iremos aprendiendo a ser la unida  
Ciudad de Dios, Ciudad de los humanos.  
Comiéndote sabremos ser comida.  
¡Oh cosa maravillosa!  
Convite y quien convida es una cosa,  
alégrate, alma mía,  
pues tienes en el suelo  
tan blanco y tan lindo pan como en el cielo.”

### **Semana 11.- 1 Lunes**

#### **Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios (6,1-10):**

Secundando su obra, os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios, porque él dice: «En tiempo favorable te escuché, en día de salvación vine en tu ayuda»; pues mirad, ahora es tiempo favorable, ahora es día de salvación. Para no poner en ridículo nuestro ministerio, nunca damos a nadie motivo de escándalo; al contrario, continuamente damos prueba de que somos ministros de Dios con lo mucho que pasamos: luchas, infortunios, apuros, golpes, cárceles, motines, fatigas, noches sin dormir y días sin comer; procedemos con limpieza, saber, paciencia y amabilidad, con dones del Espíritu y amor sincero, llevando la palabra de la verdad y la fuerza de Dios. Con la derecha y con la izquierda empuñamos las armas de la justicia, a través de honra y afrenta, de mala y buena fama. Somos los impostores que dicen la verdad, los desconocidos conocidos de sobra, los moribundos que están bien vivos, los penados nunca ajusticiados, los afligidos siempre alegres, los pobretones que enriquecen a muchos, los necesitados que todo lo poseen.

#### **Salmo 97,1.2-3ab.3cd-4**

*R/. El Señor da a conocer su victoria*

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas:  
su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo. **R/.**

El Señor da a conocer su victoria,

revela a las naciones su justicia:  
se acordó de su misericordia y su fidelidad  
en favor de la casa de Israel. **R/.**

Los confines de la tierra han contemplado  
la victoria de nuestro Dios.  
Aclamad al Señor, tierra entera;  
gritad, vitoread, tocad. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,38-42):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: "Ojo por ojo, diente por diente". Yo, en cambio, os digo: No hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también la capa; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehuyas.»

### **COMENTARIO**

En el texto de hoy Pablo nos da una de sus exhortaciones, propias de un embajador de paz que, de parte de Dios, llama a la reconciliación. Ante todo, una llamada a no desperdiciar la ocasión de salvarse, que parte de la iniciativa de Dios. Luego se presenta a sí mismo como modelo de esas condiciones que se requieren para no recibir en vano el ofrecimiento salvador de Dios. Así, enumera, en primer lugar, las circunstancias contrarias del exterior que se ve obligado a afrontar: tribulaciones, angustias, cárceles, etc. En todas ellas Pablo ejerce la virtud de la constancia-paciencia. A continuación, las disposiciones interiores que animan su vida en medio de esas pruebas: pureza, paciencia, Espíritu Santo, caridad etc. Por fin, la enumeración de las circunstancias paradójicas en que se desarrolla su existencia: gloria, ignominia, buena y mala fama, impostura y verdad, etc

El evangelio de hoy contiene la quinta de las antítesis del sermón del monte, y se refiere a la ley del talión. Esta ley ya se encontraba en las leyes Asirias y se formula también en algunos libros del Pentateuco o ley de Moisés. En síntesis: vida por vida, ojo por ojo, diente por diente. Se puede uno vengar en la medida en que has sido ofendido, cobrando pagando con la misma moneda. Este espíritu de venganza está muy enraizado en el corazón humano. Así decimos: El que me la hace la paga.. Jesús excluye toda revancha, hasta llegar a renunciar a la justicia vindicativa. No hagáis frente al que os agravia; al contrario... y esta afirmación la desarrolla con cuatro ejemplos o situaciones... .. bofetada, pleito, requerimiento y préstamo.

Sin duda un evangelio difícil y molesto, casi imposible. Leyendo esta página, podemos sentirnos tentados a pasar la hoja. El Maestro nos propone una vía de liberación y felicidad, mediante la fuerza activa del perdón y del amor. Esta consigna de Jesús tiene aplicación cada día y a todas horas porque sufrimos muchas veces la injusticia y la revancha. Pero el Señor no le niega al discípulo los derechos humanos, pero el nivel del amor debe primar sobre el nivel jurídico.

Jesús no propone la resignación fatalista, sino la no violencia activa del amor; porque él no aprueba cualquier pasividad ante la injusticia o sinrazón. Hoy como ayer hacen falta testigos rebosantes de amor al enemigo, defensores valientes de los derechos humanos aunque en ello vaya la vida. Aguantar la injusticia no significa aprobarla ni dejar de denunciarla.

Perdonar y amar gratuitamente será imposible si no vivimos habitualmente en el amor propio de una vida cristiana. Lo que parece imposible al hombre terreno es posible para Dios, quien nos puede transformar en hombres y mujeres nuevos y espirituales si nosotros colaboramos. Devolver bien por mal, querer a los demás a pesar de su malquerencia, amar a fondo perdido, es el amor más grande y auténtico, el que Cristo practicó y nos enseñó, el amor que hace creíble el evangelio.

#### **Semana 11.- 2 Martes**

#### **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (8,1-9):**

Queremos que conozcáis, hermanos, la gracia que Dios ha dado a las Iglesias de Macedonia: En las pruebas y desgracias creció su alegría; y su pobreza extrema se desbordó en un derroche de generosidad. Con todas sus fuerzas y aún por encima de sus fuerzas, os lo aseguro, con toda espontaneidad e insistencia nos pidieron como un favor que aceptara su aportación en la colecta a favor de los santos. Y dieron más de lo que esperábamos: se dieron a sí mismos, primero al Señor y luego, como Dios quería, también a nosotros. En vista de eso, como fue Tito quien empezó la cosa, le hemos pedido que dé el último toque entre vosotros a esta obra de caridad. Ya que sobresalís en todo: en la fe, en la palabra, en el conocimiento, en el empeño y en el cariño que nos tenéis, distinguíos también ahora por vuestra generosidad. No es que os lo mande; os hablo del empeño que ponen otros para comprobar si vuestro amor es genuino. Porque ya sabéis lo generoso que fue nuestro Señor Jesucristo: siendo rico, se hizo pobre por vosotros, para enriqueceros con su pobreza.

#### **Salmo 145,2.5-6.7.8-9a**

*R/. Alaba, alma mía, al Señor*

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,  
el que espera en el Señor, su Dios,  
que hizo el cielo y la tierra,  
el mar y cuanto hay en él;  
que mantiene su fidelidad perpetuamente. **R/.**

Que hace justicia a los oprimidos,  
que da pan a los hambrientos.  
El Señor liberta a los cautivos. **R/.**

El Señor abre los ojos al ciego,  
el Señor endereza a los que ya se doblan,  
el Señor ama a los justos.  
El Señor guarda a los peregrinos. **R/.**

#### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,43-48):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: “Amarás a tu prójimo” y aborrecerás a tu enemigo. Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, y rezad por los que os persiguen. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.»

#### **COMENTARIO**

La lectura nos habla de la colecta organizada a través de las Iglesias de la gentilidad a favor de los cristianos de Jerusalén. Son interesantes los argumentos empleados por S. Pablo para convencer a sus corresponsales a que cooperen en ella.:

La primera razón es la imitación de Cristo que siendo rico se hizo pobre para enriquecer a los hombres en su pobreza y en segundo lugar, se trata de establecer una igualdad entre griegos y judíos, y no sólo en el plano de una igualdad económica, cuanto una igualdad en el plano de la fe.

El cristianismo ha sido pionero en organizar campañas de solidaridad. Esta forma de canalizar la ayuda a los que se encuentran en necesidad, y que trasciende con mucho la atención

institucional financiada con los impuestos, puede considerarse un verdadero signo de evangelización de la sociedad. Aunque muchos ámbitos de la cultura de hoy parecen alejarse de la fe, no podemos dejar de ver también estos otros aspectos que, en nombre de los más variados ideales, no dejan de tener matriz evangélica. Compadecer, es decir, ser capaz de participar en los padecimientos ajenos y, en consecuencia, tratar de aliviarlos en la medida de lo posible, es un signo de genuina humanidad presente por doquier, pero cuyas raíces más profundas y cuyos frutos más explícitos se encuentran en Jesucristo. Porque es él quien nos ha revelado de manera definitiva el rostro paterno de un Dios que no deja de preocuparse de todos sus hijos, independientemente de su nacionalidad, condición social, credo religioso e, incluso, calidad moral.

El Evangelio de hoy comienza diciendo: habéis oído que se dijo... Yo en cambio, os digo.. es la sexta y última de las antítesis del sermón de la montaña. Jesús rompe con la tradición de los rabinos. El paso que da Cristo es de gigante. No contento con ampliar el concepto de prójimo a toda persona sin distinción y de extender el perdón hasta setenta y siete i. e. siempre, preceptúa el amor ahora incluso al enemigo. Es el no va más. Para Cristo no vale nuestra división entre amigos y enemigos, para Jesús no hay más que hermanos. Por tanto sed perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto.

¿Este programa de Cristo es realizable? Visto a la luz de la sabiduría del mundo, esta consigna de Jesús puede parecernos un programa propio de ángeles o para gente anormal. Los cristianos no somos ninguna de las dos cosas; perdonar, sí; pero no podemos llegar a amar afectivamente al enemigo y no lo exige Jesús, sería antinatural y contra la psicología humana. Para llegar a ese amor afectivo hace falta madera de santo o temple de héroe. Y no puede imponerse como norma el heroísmo. Jesús no nos manda lo que no podemos hacer. Pero si nos propone su ejemplo. El murió perdonando a sus enemigos, y otros muchos cristianos a través de la historia han seguido sus pasos. Lo que nos manda Jesús es el amor efectivo: hacer el bien al enemigo y rezar por él, respetarlo siempre como persona y como hermano, hijo también de Dios. Así a nuestra vez, seremos también hijos de Dios, que hace salir el sol sobre buenos y malos.

Sólo desde la gracia cristiana es posible entender y practicar este amor universal. La condición humana rechaza este amor al enemigo y el perdón al ofensor. Jesús propone el esfuerzo por la perfección última remitiéndonos a la perfección del Padre Celestial: es en este ámbito del amor a los enemigos y del perdón a los ofensores donde el cristiano se aproximará más al amor del Padre.

### **Semana 11ª.- 3 Miércoles**

#### **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (9,6-11):**

El que siembra tacañamente, tacañamente cosechará; el que siembra generosamente, generosamente cosechará. Cada uno dé como haya decidido su conciencia: no a disgusto ni por compromiso; porque al que da de buena gana lo ama Dios. Tiene Dios poder para

colmaros de toda clase de favores, de modo que, teniendo siempre lo suficiente, os sobre para obras buenas. Como dice la Escritura: «Reparte limosna a los pobres, su justicia es constante, sin falta.» El que proporciona semilla para sembrar y pan para comer os proporcionará y aumentará la semilla, y multiplicará la cosecha de vuestra justicia. Siempre seréis ricos para ser generosos, y así, por medio nuestro, se dará gracias a Dios.

### **Salmo 111,1-2.3-4.9**

*R/. Dichoso quien teme al Señor*

Dichoso quien teme al Señor  
y ama de corazón sus mandatos.  
Su linaje será poderoso en la tierra,  
la descendencia del justo será bendita. **R/.**

En su casa habrá riquezas y abundancia,  
su caridad es constante, sin falta.  
En las tinieblas brilla como una luz  
el que es justo, clemente y compasivo. **R/.**

Reparte limosna a los pobres;  
su caridad es constante, sin falta,  
y alzará la frente con dignidad. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (6,1-6.16-18):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario, no tendréis recompensa de vuestro Padre celestial. Por tanto, cuando hagáis limosna, no vayáis tocando la trompeta por delante, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, con el fin de ser honrados por los hombres; os aseguro que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando hagáis limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo pagará. Cuando recéis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta rezar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Os aseguro que ya han recibido su paga. Tú, cuando vayáis a rezar, entra en tu aposento, cierra la puerta y reza a tu Padre, que está en lo escondido, y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará. Cuando

ayunéis, no andéis cabizbajos, como los hipócritas que desfiguran su cara para hacer ver a la gente que ayunan. Os aseguro que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no la gente, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará.»

## COMENTARIO

La lectura de la carta a los Corintios continúa con el tema de la colecta. Pablo ofrece una excelente exhortación para ser generosos. Primeramente propone una razón de sabiduría popular: quien siembra tacañamente, recoge escasamente. La enseñanza moral es muy clara: quien da con generosidad, recibe generosamente cuando a su vez esté en necesidad.

Añade una prueba bíblica: Dios ama al que da con alegría, invitando a la confianza en Dios el cual, en su generosidad, no defraudará la esperanza del que, por él, da al prójimo. Mas no se ha esperar de Dios únicamente una recompensa material como premio a la generosa caridad en el orden material. Citando un texto de Isaías, Pablo hace ver que el Señor aumentará los frutos de la justicia. Es decir, por encima de la recompensa material, está el fruto de la justicia con que el Señor premia. Por fin, el gran bien espiritual de la acción de gracias que provocarán en los pobres de Jerusalén, las limosnas de los corintios.

La idea central de esta parte del sermón de la montaña es animar al cumplimiento de las obras tradicionales de justicia, con una intención nueva: agradar a Dios y solo a Dios. El móvil de la limosna, de la oración y del ayuno no puede ser la búsqueda de la gloria personal: todo debe quedar en el secreto de Dios.

Lo que da valor a esas prácticas es la rectitud ante Dios y la apertura al prójimo, si son hechas para ser notado y aprobado por los demás, se quedan en acciones vacías. El cristiano no debe ser un actor que trabaja para la galería, eso queda para los hipócritas.

Cristo nos propone una religiosidad nueva en la que prima la intención sobre la misma obra externa. En la vida cristiana la primacía la tiene la fe que actúa por la caridad, tal es la condición indispensable para ser testigo del evangelio de Jesús. Un corazón convertido al Señor es la fuente de donde brota el significado y el valor de la conducta. Sólo así será ésta una expresión válida de la auténtica religión que da culto a Dios en espíritu y verdad.

El que busca a Dios con honradez no necesita apariencias de relumbrón, sino atención a lo interior. S. Juan de la Cruz hacía este resumen de la perfección cristiana: Olvido de los creado/ memoria del Creador, / atención a lo interior, / y estarse amando al amado". Nadie buscó con más pasión el cumplimiento de la voluntad de Dios que Jesús mismo, hasta el punto de aceptar de buen grado la muerte en cruz para la redención del hombre. Cuando Cristo nos enseñó a rezar en el padrenuestro: "Hágase tu voluntad", nos invitó a seguir su ejemplo. Porque todo el que cumple la voluntad de mi Padre del cielo, ése es mi hermano y mi hermana.

Adoradores en espíritu y verdad, es decir, cumplidores incondicionales de su voluntad, servidores alegres de su plan de salvación, es lo que Dios quiere. Pues él no se conforma con palabras y apariencias, sino que mira al interior, al corazón del hombre y de la mujer. ¡Que su mirada paternal nos libre de la hipocresía!

Es bueno y saludable revisar los motivos últimos de nuestro obrar cristiano: ni el respeto humano debe impedir hacer el bien, ni la vanidad motivarlo.

### **Semana 11ª.- 4 Jueves**

#### **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (9,6-11):**

Ojalá me toleraseis unos cuantos desvaríos; bueno, ya sé que me los toleráis. Tengo celos de vosotros, los celos de Dios; quise desposaros con un solo marido, presentándoos a Cristo como una virgen intacta. Pero me temo que, igual que la serpiente sedujo a Eva con su astucia, se pervierta vuestro modo de pensar y abandone la entrega y fidelidad a Cristo. Se presenta cualquiera predicando un Jesús diferente del que yo predico, os propone un espíritu diferente del que recibisteis, y un Evangelio diferente del que aceptasteis, y lo toleráis tan tranquilos. ¿En qué soy yo menos que esos superapóstoles? En el hablar soy inculto, de acuerdo; pero en el saber no, como os lo he demostrado siempre y en todo. ¿Hice mal en abajarme para elevaros a vosotros? Lo digo porque os anuncié de balde el Evangelio de Dios. Para estar a vuestro servicio, tuve que saquear a otras Iglesias, aceptando un subsidio; mientras estuve con vosotros, aunque pasara necesidad, no me aproveché de nadie; los hermanos que llegaron de Macedonia proveyeron a mis necesidades. Mi norma fue y seguirá siendo no seros gravoso en nada. Lo digo con la verdad de Cristo que poseo; nadie en toda Acaya me quitará esta honra. ¿Por qué?, ¿porque no os quiero? Bien lo sabe Dios.

#### **Salmo 110,1-2.3-4.7-8**

*R/. Justicia y verdad son las obras de tus manos, Señor*

Doy gracias al Señor de todo corazón,  
en compañía de los rectos, en la asamblea.  
Grandes son las obras del Señor,  
dignas de estudio para los que las aman. **R/.**

Esplendor y belleza son su obra,  
su generosidad dura por siempre;



ha hecho maravillas memorables,  
el Señor es piadoso y clemente. **R/.**

Justicia y verdad son las obras de sus manos,  
todos sus preceptos merecen confianza:  
son estables para siempre jamás,  
se han de cumplir con verdad y rectitud. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (6,7-15):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando recéis, no uséis muchas palabras, como los gentiles, que se imaginan que por hablar mucho les harán caso. No seáis como ellos, pues vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes que lo pidáis. Vosotros rezad así: "Padre nuestro del cielo, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo, danos hoy el pan nuestro de cada día, perdónanos nuestras ofensas, pues nosotros hemos perdonado a los que nos han ofendido, no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del Maligno." Porque si perdonáis a los demás sus culpas, también vuestro Padre del cielo os perdonará a vosotros. Pero si no perdonáis a los demás, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras culpas.»

### **COMENTARIO**

Los misioneros judeocristianos enviados por los apóstoles o por Santiago tratan de desacreditar el apostolado y la conducta del Apóstol Pablo minando de manera especial el afecto que le vincula a las comunidades fundadas por él, de ahí que comienza excusándose de tener que hacer su propio elogio.

Con todo ello Pablo nos demuestra que, una vez que ha mostrado su afecto, sabe igualmente defender sus derechos. Le interesa sobre todo que los corintios no se dejen arrastrar por la esclavitud de las prácticas judaizantes. La libertad propia de los hijos de Dios nadie debe arrebatarla. Esa libertad le impulsa a confiar, no en las obras del hombre, sino en la misericordia del Señor. Esa confianza a su vez es la que nos convierte en hombres misericordiosos.

En el evangelio de hoy nos dice Jesús que no hace falta importunar a Dios con largos rezos a base de palabrería hueca, como hacen los paganos con sus ídolos, "No seáis como ellos, pues vuestro Padre celestial sabe lo que necesitáis antes que se lo pidáis". Y a continuación propone el gran modelo de oración, el padrenuestro, con sus siete peticiones según el evangelista Mateo .Las tres primeras peticiones se refieren

directamente a Dios La segunda parte del padrenuestro son cuatro peticiones para nosotros v, finalmente, el vernos libres de todo mal para poder servir a Dios v al prójimo fielmente todos y cada uno de los días de nuestra vida. -

La conclusión del texto evangélico de hoy vuelve sobre la quinta petición, la del perdón, para insistir en la reconciliación fraterna. Porque Dios nos perdona gratuita y personalmente, podemos y debemos imitar esa generosidad divina perdonando al hermano que nos ha ofendido. Con el perdón sucede igual que con el amor: así como hemos de amar a los demás con el amor con que Dios Padre nos ama en Cristo, así hemos de perdonar con el amor con que Dios nos perdona.

El Reino en el centro. Si queremos buscar la idea vertebral del padrenuestro para centrar en ella nuestra atención, conviene tener en cuenta que el reino de Dios, inaugurado por Jesús, es la idea omnipresente y determinante. Para que se cumpla el deseo ardiente con que debemos repetir una y otra vez el "venga a nosotros tu Reino", es decir, para que se manifieste plenamente el reino de Dios entre los hombres, siguen las demás peticiones.

Todavía hay dos aspectos, íntimamente unidos e interdependientes, hemos de resaltar en el padrenuestro. En primer lugar, la afirmación vigorosa de la paternidad universal de Dios sobre todos los hombres. Y en segundo lugar, la consecuencia lógica de esto mismo: la fraternidad un entre los hijos de Dios, que somos todos, lo cual es decir algo mucho más serio y comprometedor que compañero o camarada.

Los santos padres le dedicaron al padrenuestro muchos de sus sabrosos comentarios, y en la catequesis cuaresmal de la alta Edad Media adquirió gran relieve, especialmente con la "entrega del padrenuestro" a los catecúmenos que iban a ser bautizados en la vigilia pascual.

No debiera caerse nunca de nuestros labios la oración del padrenuestro, sobre todo en los momentos cumbre de la vida familiar, comunitaria y personal, como hace la liturgia de la Iglesia. Es la oración más excelente que imaginar podemos, al mismo tiempo que la más y sencilla, la más profunda y ecuménica, la más viva y actual. Como que tiene por autor a Cristo mismo. Fue la única "fórmula" de oración que Jesús nos enseñó; pero es mucho más que una fórmula para recitar. Es todo un estilo de vida para los hijos de Dios, es una invitación a la entrega total a la voluntad del Padre, a fin de que su reinado se manifieste plenamente en nosotros.

#### **Semana 11- Viernes. Sagrado Corazón de Jesús. /A**

#### **Lectura del libro del Deuteronomio (7,6-11):**

En aquellos días, Moisés habló al pueblo, diciendo: «Tú eres un pueblo santo para el Señor, tu

Dios: él te eligió para que fueras, entre todos los pueblos de la tierra, el pueblo de su propiedad. Si el Señor se enamoró de vosotros y os eligió, no fue por ser vosotros más numerosos que los demás, pues sois el pueblo más pequeño, sino que, por puro amor vuestro, por mantener el juramento que había hecho a vuestros padres, os sacó de Egipto con mano fuerte y os rescató de la esclavitud, del dominio del Faraón, rey de Egipto. Así sabrás que el Señor, tu Dios, es Dios: el Dios fiel que mantiene su alianza y su favor con los que lo aman y guardan sus preceptos, por mil generaciones. Pero paga en su persona a quien lo aborrece, acabando con él. No se hace esperar, paga a quien lo aborrece, en su persona. Pon por obra estos preceptos y los mandatos y decretos que te mando hoy.»

### **Salmo 102,1-2.3-4.6-7.8.10**

*R/. La misericordia del Señor dura siempre,  
para los que cumplen sus mandatos*

Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios. **R/.**

Él perdona todas tus culpas  
y cura todas tus enfermedades;  
él rescata tu vida de la fosa  
y te colma de gracia y de ternura. **R/.**

El Señor hace justicia  
y defiende a todos los oprimidos;  
enseñó sus caminos a Moisés  
y sus hazañas a los hijos de Israel. **R/.**

El Señor es compasivo y misericordioso,  
lento a la ira y rico en clemencia.  
No nos trata como merecen nuestros pecados  
ni nos paga según nuestras culpas. **R/.**

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (4,7-16):**

Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación para nuestros

pecados. Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios, y Dios en él.

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (11,25-30):**

En aquel tiempo, exclamó Jesús: «Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.»

### **COMENTARIO**

Las dos fiestas litúrgicas solemnes recientes sobre Jesucristo no atraviesan su mejor momento en la piedad actual. La solemnidad de Cristo Rey que nace en 1925 y la fiesta del Corazón de Jesús que tuvo una importancia singular en la piedad, la devoción y la espiritualidad de muchos católicos durante el s. XIX y hasta bien entrado el XX. Después del concilio Vaticano II ha ido quedando desplazada o, si se prefiere, ha perdido la importancia que tuvo en décadas anteriores. Es extraño que esta fiesta haya perdido fuerza, cuando vivimos una cultura donde las revistas del corazón son las más vendidas y en las TV programas dedicados a temas del corazón gozan de una gran audiencia. Por supuesto, esta devoción sigue alimentando la vida interior de muchas personas y de instituciones religiosas a las que inspira sus mejores sentimientos y fomenta su generosidad en la entrega a los más altos ideales del espíritu.

¿Por qué ha perdido fuerza esta devoción? El rechazo de esta devoción puede estar en la representación errónea de la misma. Por otro lado, la desafortunada iconografía sensiblera de la peor escuela, y por otro lado el subrayado del aspecto negativo de su espiritualidad, demasiado atenta al pecado y la expiación.

El acento, en esta celebración del corazón de Jesús hay que ponerlo en el amor de Dios hacia la humanidad, que se ha expresado en la entrega de Jesucristo. Cuando decimos corazón hablamos de ese centro de la persona en el que situamos el amor, la capacidad y la voluntad de amar. Cuando decimos el corazón de Jesús, hablamos de Dios hecho hombre, que vive esa capacidad y voluntad de amar como todos nosotros, pero de una manera plena. Sentimos a Dios muy cerca, como uno de nosotros, que nos ama totalmente y lo da todo. Celebramos la humanidad de Dios.

Una persona con corazón es una persona profunda y a la vez cercana; entrañable y comprensiva, capaz de sentir emociones a la vez que de ir al fondo de las cosas y los acontecimientos.

El corazón ha simbolizado para la gran mayoría de las culturas el centro de la persona, donde vuelve a la unidad y se fusiona la múltiple complejidad de sus facultades, dimensiones, niveles, estratos: lo espiritual. y lo material, lo afectivo y lo racional, lo instintivo y lo intelectual. Una persona con corazón es no la dominada por el sentimentalismo sino la que ha alcanzado una unidad y una coherencia, un equilibrio de madurez que le permite ser objetivo y cordial, lúcido y apasionado, instintivo y racional; la que nunca es fría sino siempre cordial, nunca ciega sino siempre realista.

En fin, el corazón es el símbolo de la profundidad y de la hondura. Sólo quien ha llegado a una armonía consciente con el fondo de su ser, consigue alcanzar la unidad y la madurez personales.

Jesús, el hombre para los demás, tiene corazón porque toda su vida es como un fruto logrado y pingüe, un fruto succulento de sabiduría y santidad. Su corazón no es de piedra sino de carne. Su vida es un signo del buen amar, del saber amar.

Pero sobre todo, Jesús en su corazón es la profundidad misma del hombre. En él está la fuente del Espíritu que brota como agua fecunda hasta la vida eterna. A Dios lo hallamos en un hombre como nosotros, que ha amado hasta la muerte y nos invita a acercarnos a él como nos propone el evangelio del día.

### **6 Junio. 24.- S. Juan Bautista**

#### **Lectura del libro de Isaías (49,1-6):**

Escuchadme, islas; atended, pueblos lejanos: Estaba yo en el vientre, y el Señor me llamó; en las entrañas maternas, y pronunció mi nombre. Hizo de mi boca una espada afilada, me escondió en la sombra de su mano; me hizo flecha bruñida, me guardó en su aljaba y me dijo: «Tú eres mi siervo, de quien estoy orgulloso.» Mientras yo pensaba: «En vano me he cansado, en viento y en nada he gastado mis fuerzas», en realidad mi derecho lo llevaba el Señor, mi salario lo tenía mi Dios. Y ahora habla el Señor, que desde el vientre me formó siervo suyo, para que le trajese a Jacob, para que le reuniese a Israel –tanto me honró el Señor, y mi Dios fue mi fuerza–: «Es poco que seas mi siervo y restablezcas las tribus de Jacob y conviertas a los supervivientes de Israel; te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.»

#### **Salmo 138,1-3.13-14.15**

*R/. Te doy gracias, porque me has escogido portentosamente*

Señor, tú me sondeas y me conoces;  
me conoces cuando me siento o me levanto,  
de lejos penetras mis pensamientos;  
distingues mi camino y mi descanso,  
todas mis sendas te son familiares. **R/.**

Tú has creado mis entrañas,  
me has tejido en el seno materno.  
Te doy gracias, porque me has escogido portentosamente,  
porque son admirables tus obras;  
conocías hasta el fondo de mi alma. **R/.**

No desconocías mis huesos,  
cuando, en lo oculto, me iba formando,  
y entretejiendo en lo profundo de la tierra. **R/.**

#### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (13,22-26):**

En aquellos días, dijo Pablo: «Dios nombró rey a David, de quien hizo esta alabanza: “Encontré a David, hijo de Jesé, hombre conforme a mi corazón, que cumplirá todos mis preceptos.” Según lo prometido, Dios sacó de su descendencia un salvador para Israel: Jesús. Antes de que llegara, Juan predicó a todo Israel un bautismo de conversión; y, cuando estaba para acabar su vida, decía: “Yo no soy quien pensáis; viene uno detrás de mí a quien no merezco desatarle las sandalias.” Hermanos, descendientes de Abrahán y todos los que teméis a Dios: A vosotros se os ha enviado este mensaje de salvación.»

#### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (1,57-66.80):**

A Isabel se le cumplió el tiempo del parto y dio a luz un hijo. Se enteraron sus vecinos y parientes de que el Señor le había hecho una gran misericordia, y la felicitaban. A los ocho días fueron a circuncidar al niño, y lo llamaban Zacarías, como a su padre. La madre intervino diciendo: «¡No! Se va a llamar Juan.» Le replicaron: «Ninguno de tus parientes se llama así.» Entonces preguntaban por señas al padre cómo quería que se llamase. Él pidió una tablilla y escribió: «Juan es su nombre.» Todos se quedaron extrañados. Inmediatamente se le soltó la

boca y la lengua, y empezó a hablar bendiciendo a Dios.

Los vecinos quedaron sobrecogidos, y corrió la noticia por toda la montaña de Judea. Y todos los que lo oían reflexionaban diciendo: «¿Qué va a ser este niño?» Porque la mano del Señor estaba con él. El niño iba creciendo, y su carácter se afianzaba; vivió en el desierto hasta que se presentó a Israel.

## COMENTARIO

Seis meses antes de la Navidad de Jesús celebramos el Nacimiento de Juan. De todos los demás santos solemos celebrar el día de su muerte, el dies natalis, para el cielo, sin embargo con Juan Bautista celebramos su nacimiento, porque en él se encierra su mayor grandeza: Dios le llamó desde el seno materno para ser su profeta.

Un hombre extraordinario en que se ve, por una parte, la elección gratuita de Dios, y por otra parte la respuesta recia y fiel de Juan. El prefacio de la Misa hace de él un magnífico retrato.

El Profeta sería el primer aspecto a considerar, profeta privilegiado y precursor inmediato de Cristo, encargado de dar entrada al Mesías y mostrar a las gentes el Cordero que quita el pecado del mundo. Un profeta es el que anuncia a otro. Juan proclamaba: Yo no soy quien pensáis, sino que viene detrás de mi uno a quien no merezco desatarle las sandalias. Este es el mensaje de salvación que Juan está encargado de anunciar. Juan alza la voz para anunciar la inminencia del Mesías, la necesidad de la conversión y preparar para el Señor un pueblo bien dispuesto. El Bautismo que Juan da a orillas del Jordán tiene ese sentido, y lo administrará al mismo Mesías, en señal magnífica de solidaridad de éste con toda la humanidad pecadora. Un profeta que anuncia que la salvación de Dios ya ha llegado y este anuncio no puede sino colmar la alegría del pueblo bien dispuesto.

Si el nacimiento de un niño siempre es motivo de gozo, los textos de hoy reflejan ese clima de alegría, El evangelio desgrana una conjunto de maravillas que fijan la mirada en el recién nacido: la madre estéril da a luz, el sacerdote mundo entona un cántico de alabanza, el nombre es vocacional (Juan significa: Dios es benigno), la gente se pregunta sobre el destino de este niño que acaba de venir al mundo.

Pero Juan es un profeta exigente, habla con dureza, combate las desigualdades, las injusticias, la búsqueda indiscriminada del placer. Pero Juan es todavía más exigente consigo mismo, hasta el punto que, comparado con Jesús, aparece como exageradamente ascético, es su manera de presentar que el proyecto de Dios es lo único importante. Juan no tiene afán de protagonismo, él quiere estar en segundo plano; tiene dudas y no acaba de comprender el proyecto de Jesús, pero lo vea o no claro, su fidelidad continuará inflexible hasta la muerte.

En este día, al tiempo que contemplamos el testimonio personal de Juan, contemplamos su papel en la historia de la salvación. Contemplamos como Dios va marcando caminos, y escoge a hombres y mujeres para realizar su plan de salvación. Juan es escogido con una función

especialmente decisiva, cual será encender en medio del pueblo de Israel la luz que después será luz para todas las naciones. La historia de Israel es para nosotros un largo camino difícil de espera de una luz definitiva, la luz que Juan será el encargado de anunciar. Juan es el Antiguo Testamento que deja paso al Nuevo, es la voz en el desierto, que deja paso a aquel que es la Palabra. Juan es una señal del amor de Dios.

No nos quedemos sólo en el elogio de Juan. El lanza un mensaje: preparad el camino... Nosotros también estamos llamados a ofrecer el nombre de Jesús a los hermanos. Ser mensajero de un Evangelio el de nuestro Señor Jesucristo. Queremos que Cristo sea conocido. Debemos aceptarlo nosotros.

Digamos hoy con Zacarías: Bendito sea el Señor Dios de Israel porque ha visitado y redimido a su pueblo.

## HOMILIA 2012A

La fiesta de hoy seis meses antes de la Natividad de Jesús celebramos el Nacimiento de Juan. La Iglesia antigua colocó la celebración del nacimiento de Jesús en el solsticio de invierno y la del nacimiento de Juan en el solsticio de verano. Y como entonces ya había fiestas populares vinculadas a los ritmos de la naturaleza- estas fiestas populares fueron asumidas y de algún modo incorporadas a la fiesta cristiana. Por eso, para nosotros, cristianos de este principio del siglo XXI, todo ello va unido: el recuerdo y la celebración de san Juan Bautista, la fiesta popular del inicio del verano, las verbenas y las hogueras, la felicitación para todos aquellos que celebran su santo... "Todo es bueno para el que está en gracia de Dios". Que es como decir: todo es bueno para quien lo vive como don del Dios que creó el mundo y su belleza y esplendor, del Dios que se nos reveló personalmente en su Hijo Jesús de quien fue anuncio y preparación aquel judío a quien sus padres quisieron llamar Juan.-Nacimiento de Juan: Pero fijemos nuestra atención en Juan, en este santo que jugó un papel tan importante en la vida de Jesús y que ha sido tan popular entre el pueblo cristiano a través de estos veinte siglos y de un modo especial en nuestro país. Durante el tiempo de Adviento, antes de la Navidad de Jesús, nos fijamos especialmente en san Juan como precursor de Jesús, como preparador de su camino. Durante el Adviento vemos como Juan, desde la exigencia de su vida personal y de su predicación al pueblo, es el signo y la voz que clama para que Aquel que está por llegar, Aquel que



es mayor que él, sea acogido con un corazón abierto, con el deseo de cambiar de vida, con la exigencia de conversión personal y de todo el pueblo.

Con todo, antes de hablarnos de su vida y de su predicación, el evangelista Lucas nos habla de su nacimiento, que es lo que hoy celebramos. (La Iglesia sólo celebra tres nacimientos: el de Jesús, el de María y el de Juan).

Podríamos decir que Lucas es el evangelista especialista en nacimientos: es el que más nos habla del nacimiento de Jesús y el único que nos habla del nacimiento de Juan. Y, en uno y otro caso, su propósito no es tanto hacernos una crónica de lo que sucedió como expresar quiénes eran Jesús y Juan, qué misión quería Dios para ellos.

"Dios concede su favor": Por ejemplo, en el caso de Juan, vemos como el evangelio de san Lucas insiste repetidamente en su nombre: Juan. En la Biblia, con frecuencia, el nombre de una persona adquiere especial valor porque expresa su vocación, su misión. Juan significa -en hebreo- "Dios concede su favor"; es decir, Dios muestra y comunica su amor. Su favor, su amor, para con aquellos padres -Isabel y Zacarías- que querían tener un hijo y no venía, (entonces los hijos se tenían muy jóvenes y al llegar a una edad adulta parecía que ya no se podía tenerlos). Su favor, su amor para con su pueblo, ya que aquel niño será el anunciador, el preparador de la gran revelación del amor de Dios que se realizará en Jesús, en el Hijo de Dios hecho hombre. Por eso, en las lecturas y en las oraciones de la misa de hoy, repetidamente se nos habla de "alegría". Si siempre el nacimiento de un niño es causa de alegría, lo es especialmente en este niño porque con él se prepara y de algún modo se inicia la gran revelación y comunicación del amor de Dios que será Jesucristo. De ahí que, como decíamos, hoy sea también para nosotros una fiesta de alegría: el recuerdo y la celebración del nacimiento de Juan es para nosotros ocasión de recordar y celebrar que "Dios concede su favor", que Dios muestra y comunica su amor a nosotros. El Dios creador, el Dios salvador, es siempre el Dios que comunica amor. La tradición cristiana ha añadido al nombre de Juan el calificativo "Bautista", quizá para distinguirlo del otro Juan, el apóstol de Jesús y su evangelista. Y es que el bautismo que confería Juan resume y simboliza su predicación de

la necesidad de conversión para prepararse a la venida del Señor. Una necesidad de conversión que sigue siendo vigente para nosotros: siempre tenemos necesidad de convertirnos, de abrirnos más de verdad a la venida a nosotros de Jesucristo. Es lo que podríamos pedir hoy, en este día de fiesta: que siempre queramos abrir más nuestro corazón -toda nuestra vida- al favor de Dios, al amor de Dios, que se manifiesta en tantas cosas -por ejemplo, en la belleza del mundo que El creó-, pero sobre todo se manifestó en Jesús. En Jesús, el Señor resucitado, que está y estará presente, actuante, vivo, en esta Eucaristía para que nosotros hagamos un paso más en nuestro vivir en comunión con El. Seamos agradecidos.

## **Domingo 12º del Tiempo Ordinario - Ciclo A**

### **Lectura del libro de Jeremías (20,10-13):**

Dijo Jeremías: «Oía el cuchicheo de la gente: "Pavor en torno; delatadlo, vamos a delatarlo." Mis amigos acechaban mi traspié." A ver si se deja seducir, y lo abatiremos, lo cogeremos y nos vengaremos de él." Pero el Señor está conmigo, como fuerte soldado; mis enemigos tropezarán y no podrán conmigo. Se avergonzarán de su fracaso con sonrojo eterno que no se olvidará. Señor de los ejércitos, que examinas al justo y sondeas lo íntimo del corazón, que yo vea la venganza que tomas de ellos, porque a ti encomendé mi causa. Cantad al Señor, alabad al Señor, que libró la vida del pobre de manos de los impíos.»

### **Salmo 68,8-10.14.17.33-35**

*R/. Que me escuche tu gran bondad, Señor*

Por ti he aguantado afrentas,  
la vergüenza cubrió mi rostro.  
Soy un extraño para mis hermanos,  
un extranjero para los hijos de mi madre;  
porque me devora el celo de tu templo,  
y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí. **R/.**

Pero mi oración se dirige a ti,  
Dios mío, el día de tu favor;

que me escuche tu gran bondad,  
que tu fidelidad me ayude.  
Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia;  
por tu gran compasión, vuélvete hacia mí. **R/.**

Miradlo, los humildes, y alegraos,  
buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.  
Que el Señor escucha a sus pobres,  
no desprecia a sus cautivos.  
Alábenlo el cielo y la tierra,  
las aguas y cuanto bulle en ellas. **R/.**

#### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (5,12-15):**

Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron. Porque, aunque antes de la Ley había pecado en el mundo, el pecado no se imputaba porque no había Ley. A pesar de eso, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que había de venir, Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por la transgresión de uno murieron todos, mucho más, la gracia otorgada por Dios, el don de la gracia que correspondía a un solo hombre, Jesucristo, sobró para la multitud.

#### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (10,26-33):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay cubierto que no llegue a descubrirse; nada hay escondido que no llegue a saberse. Lo que os digo de noche decidlo en pleno día, y lo que escuchéis al oído pregonadlo desde la azotea. No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No, temed al que puede destruir con el fuego alma y cuerpo. ¿No se venden un par de gorriones por unos cuartos? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo; no hay comparación entre vosotros y los gorriones. Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre del cielo. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre del cielo.»

**Semana 12.- 1 Lunes**

**Lectura del libro del Génesis 12, 1-9**

'En aquellos días, el Señor dijo a Abrán: Sal de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y será una bendición. 'Bendeciré a los que te bendigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo.

°Abrán marchó, como le había dicho el Señor, y con él marchó Lot. Abrán tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán. SAbrán llevó consigo a Saray, su mujer; a Lot, su sobrino; todo lo que había adquirido y todos los esclavos que había ganado en Harán. Salieron en dirección de Canaán y llegaron a la tierra de Canaán. Abrán atravesó el país hasta la región de Siquén, 1 hasta la encina de Moré 1 (en aquel tiempo habitaban allí los cananeos).

'El Señor se apareció a Abrán y le dijo: A tu descendencia le daré esta tierra. El construyó allí un altar en honor del Señor que se le había aparecido. 'Desde allí continuó hacia las montañas al este de Betel, y plantó allí su tienda, con Betel a poniente y Ay a levante; construyó allí un altar al Señor e invocó el nombre del Señor. Abrán se trasladó por etapas al Negueb.

**SALMO Sal 32, 12-13. 18-19. 20 y 22**

**V/** Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad. .

**R/** Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.

**V/** Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,  
el pueblo que él se escogió como heredad.

"El Señor mira desde el cielo,  
se fija en todos los hombres. **R/**.

**'V/** Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,  
en los que esperan en su misericordia,  
para librar sus vidas de la muerte  
y reanimarlos en tiempo de hambre.**R/**

**.V/** Nosotros aguardamos al Señor:

él es nuestro auxilio y escudo.

`Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,

como lo esperamos de ti. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (7,1-5):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No juzguéis y no os juzgarán; porque os van a juzgar como juzguéis vosotros, y la medida que uséis, la usarán con vosotros. ¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: "Déjame que te saque la mota del ojo", teniendo una viga en el tuyo? Hipócrita; sácate primero la viga del ojo; entonces verás claro y podrás sacar la mota del ojo de tu hermano.»

### **COMENTARIO**

Es imposible saber en qué consistió realmente la experiencia o encuentro entre Dios y Abraham. El autor sagrado dice con toda naturalidad «en aquellos días el Señor dijo a Abraham», como si fuese tan normal que Dios y el hombre hablasen de tú a tú. Me supongo que si llamamos a Abraham el «padre de los creyentes» es porque tuvo que hacer un gran esfuerzo para «fiarse» de Dios. Si le hubiese encontrado de frente, de tú a tú, si Dios se hubiera hecho «evidente» para Abraham... no cabría hablar de «fe» ni de confianza, sino de obediencia (por la cuenta que le trae hacer caso a Dios), por más que las indicaciones de Dios son bastante escasas («salió sin saber a dónde iba» (Hb 11, 8). ¡Ya me gustaría a mí «escuchar» con claridad cuál es la voluntad de Dios sobre mí!

No creo que sea muy desencaminado pensar que esa voz que le invitaba a «salir» era la voz de su corazón. Abraham es capaz de reconocer, aunque sea a una edad bastante avanzada, que su vida está incompleta, que no es fecunda, que a pesar de tener una buena posición económica, una mujer y un hijo... aquello tenía pocas perspectivas de futuro, no se sentía lleno. El Señor le ayuda a descubrir que para encontrar lo que su corazón desea profundamente... tiene que dejar atrás lo ya conseguido, y llevarse consigo lo esencial para iniciar nuevos caminos de la mano del Dios que le habla en su corazón, aunque los nuevos caminos puedan dar miedo, porque siempre son desconocidos.

Los capítulos anteriores del Sermón de la montaña han llevado a los discípulos a tales exigencias de tipo moral, que están expuestos a considerarse como hombres aparte.

El sentir de Cristo está claro; los discípulos no pueden juzgar a primera vista

Ver lo que hacen otros, y darse cuenta de la conducta (tantas veces negativa) de los demás, es inevitable. Constatar la realidad, es inevitable. Y con frecuencia, necesario. El problema se plantea cuando nuestro juicio equivale a un rechazo y, sobre todo, una condena. Porque condenar es algo que, hablando de tejas abajo, sólo lo pueden hacer los jueces que la

administración de justicia pone para eso. Y condenar, de tejas arriba, es lo propio de Dios. Por tanto, lo que Jesús prohíbe aquí es que nos pongamos a hacer de "dioses", que van por la vida "salvando" o "condenando", según nuestros criterios, prejuicios o conveniencias.

Lo de la "mota" y la "viga" pone en evidencia la desproporción asombrosa en que vivimos: somos sumamente benévolos cuando se trata de enjuiciar cada cual su propia conducta; al tiempo que somos extremadamente severos a la hora de enjuiciar a los demás. La vida nos enseña que, en este punto concreto, procedemos con frecuencia como auténticos descerebrados. Porque somos jueces implacables con los demás, al mismo tiempo que ni advertimos de que estamos censurando lo que nosotros hacemos a todas horas.

Os van a juzgar como juzguéis vosotros: Jesús no pudo proponer mejor referencia comparativa que cada uno para sí mismo. Sabemos bien cuál es la medida que utilizamos con los demás: ¿justa?, ¿rigurosa?, ¿comprensiva?, ¿inflexible?, ¿bondadosa?... Jesús establece la correlatividad entre los modos personales de consideración y trato a los demás con los que Dios aplicará a cada uno. La preocupación del discípulo en portarse con amor fraterno no debería modularse según el trato que Dios nos dé a la hora del examen. El amor de caridad lleva a medir con misericordia, benevolencia y generosidad, como Dios mide a los pecadores.

### **Semana 12.- 2 Martes**

#### **Lectura del libro del Génesis (13,2.5-18):**

Abrán era muy rico en ganado, plata y oro. También Lot, que acompañaba a Abrán, poseía ovejas, vacas y tiendas; de modo que ya no podían vivir juntos en el país, porque sus posesiones eran inmensas y ya no cabían juntos. Por ello surgieron disputas entre los pastores de Abrán y los de Lot. En aquel tiempo cananeos y fereceos ocupaban el país. Abrán dijo a Lot: «No haya disputas entre nosotros dos, ni entre nuestros pastores, pues somos hermanos. Tienes delante todo el país, sepárate de mí; si vas a la izquierda, yo iré a la derecha; si vas a la derecha, yo iré a la izquierda.»

Lot echó una mirada y vio que toda la vega del Jordán, hasta la entrada de Zear, era de regadío (esto era antes de que el Señor destruyera a Sodoma y Gomorra); parecía un jardín del Señor, o como Egipto. Lot se escogió la vega del Jordán y marchó hacia levante; y así se separaron los dos hermanos. Abrán habitó en Canaán; Lot en las ciudades de la vega, plantando las tiendas hasta Sodoma. Los habitantes de Sodoma eran malvados y pecaban gravemente contra el Señor.

El Señor habló a Abrán, después que Lot se había separado de él: «Desde tu puesto, dirige la mirada hacia el norte, mediodía, levante y poniente. Toda la tierra que abarques te la daré a ti y a tus descendientes para siempre. Haré a tus descendientes como el polvo; el que pueda contar el polvo podrá contar a tus descendientes. Anda, pasea el país a lo largo y a lo ancho, pues te lo voy a dar.»

Abrán alzó la tienda y fue a establecerse junto a la encina de Mambré, en Hebrón, donde construyó un altar en honor del Señor.

### **Salmo 14,2-3a.3bc-4ab.5**

*R/. Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?*

El que procede honradamente  
y practica la justicia,  
el que tiene intenciones leales  
y no calumnia con su lengua. **R/.**

El que no hace mal a su prójimo  
ni difama al vecino,  
el que considera despreciable al impío  
y honra a los que temen al Señor. **R/.**

El que no presta dinero a usura  
ni acepta soborno contra el inocente.  
El que así obra nunca fallará. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (7,6.12-14):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No deis lo santo a los perros, ni les echéis vuestras perlas a los cerdos; las pisotearán y luego se volverán para destrozaros. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten; en esto consiste la Ley y los profetas. Entrad por la puerta estrecha. Ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos entran por ellos. ¡Qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que lleva a la vida! Y pocos dan con ellos.»

### **COMENTARIO**

Abram y Lot «no podían vivir juntos» y «ya no cabían juntos». Resulta que dos personas que comparten la misma sangre, padre e hijo -aunque curiosamente en este texto se tratan como «hermanos»-, tienen un serio problema: se les queda pequeño el terreno que pisan porque ambos tenían inmensas posesiones, y sus respectivos pastores se enganchan en diversas disputas.

Esta situación y experiencia es más común y cercana de lo que parece en una lectura rápida. En teoría debiera alegrarnos el éxito, la prosperidad, la buena suerte de los más cercanos a nosotros, pero la competencia hace de las suyas, y como hemos aprendido a «valorarnos» por el aplauso ajeno, cualquiera que nos pueda hacer un poco de sombra... nos molesta. Porque si el otro lo hace «mejor que yo» o es valorado «más que yo»... entonces es que yo lo hago peor, incluso que yo «soy» peor. Quizá le felicitamos, decimos de puertas afuera que nos alegra su triunfo, su prestigio... pero ocultamente, interiormente... muchas veces nuestros sentimientos reales van por otro lado.

Cuanto más unido esté el grupo, cuando más se comparta el mismo «terreno», cuanto más se esté codo con codo, cuanto más dura e intensamente se trabaje... más fáciles son los roces y la envidia puede echar sus fuertes raíces.

¿Y entonces? Hay que atreverse a hablarlo, y pensar juntos alguna solución: quizá repartirse las tareas, buscar un «espacio» que nos separe, un «terreno» distinto. Ya dice el refrán que no es conveniente que haya dos gallos en el mismo corral. Pero si esto no fuera posible... uno siempre puede hacer el esfuerzo, el ejercicio... de no dejarse llevar por estos desagradables sentimientos. No suele estar en mi mano hacer que éstos desaparezcan, no dependen de mi voluntad ni de mi bondad.

En nuestra cultura actual, el respeto, la atención y el amor a los animales es un logro positivo. En las culturas mediterráneas del siglo primero no ocurría lo mismo. Perros y cerdos eran animales despreciables. De ahí que "lo santo", que era lo que se dedicaba al Señor, al igual que "lo precioso" (las perlas) corría el peligro de ser despreciado y rechazado. La enseñanza es clara: las cosas del Señor hay que tratarlas con sumo respeto y no se pueden usar de manera que den pie a cualquier tipo de desprecio.

Jesús presenta a continuación la llamada "regla de oro", tan frecuente en las tradiciones religiosas de la humanidad, tanto en su forma positiva ("haced a otros..."), como negativa ("no hagáis a otros..."). y en la tradición judía. Es la regla de una ética mínima, en la que todos los creyentes de todos los pueblos y culturas podríamos y tendríamos que coincidir, para salvar nuestra humanidad perdida. Y sería el camino más directo y eficaz para superar las mil formas de violencia que a todos nos agobian y, con frecuencia, nos angustian.

Termina el evangelio de hoy con el tema de las dos puertas y dos caminos y se nos invita a entrar por la puerta estrecha. El tema de los dos caminos es proverbial en la Biblia. Sólo el camino difícil lleva a la vida. La puerta estrecha es un llamamiento a seguir a Cristo, particularmente al Cristo sufriente, con todas las consecuencias morales y espirituales que esta obediencia entraña.

### **Semana 12.- 3 Miércoles**

#### **Lectura del libro del Génesis (15,1-12.17-18):**

En aquellos días, Abrán recibió en una visión la palabra del Señor: «No temas, Abrán, yo



soy tu escudo, y tu paga será abundante.»

Abrán contestó: «Señor, ¿de qué me sirven tus dones, si soy estéril, y Eliezer de Damasco será el amo de mi casa?»

Y añadió: «No me has dado hijos, y un criado de casa me heredará.»

La palabra del Señor le respondió: «No te heredaré ése, sino uno salido de tus entrañas.»

Y el Señor lo sacó afuera y le dijo: «Mira al cielo; cuenta las estrellas, si puedes.»

Y añadió: «Así será tu descendencia.» Abrán creyó al Señor, y se le contó en su haber.

El Señor le dijo: «Yo soy el Señor, que te sacó de Ur de los Caldeos, para darte en posesión esta tierra.»

Él replicó: «Señor Dios, ¿cómo sabré que yo voy a poseerla?»

Respondió el Señor: «Tráeme una ternera de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón.»

Abrán los trajo y los cortó por el medio, colocando cada mitad frente a la otra, pero no descuartizó las aves. Los buitres bajaban a los cadáveres, y Abrán los espantaba. Cuando iba a ponerse el sol, un sueño profundo invadió a Abrán, y un terror intenso y oscuro cayó sobre él. El sol se puso, y vino la oscuridad; una humareda de horno y una antorcha ardiendo pasaban entre los miembros descuartizados.

Aquel día el Señor hizo alianza con Abrán en estos términos: «A tus descendientes les daré esta tierra, desde el río de Egipto al Gran Río Eufrates.»

### **Salmo 104,1-2.3-4.6-7.8-9**

*R/. El Señor se acuerda de su alianza eternamente*

Dad gracias al Señor, invocad su nombre,  
dad a conocer sus hazañas a los pueblos.

Cantadle al son de instrumentos,  
hablad de sus maravillas. **R/.**

Gloriaos de su nombre santo,  
que se alegren los que buscan al Señor.

Recurrid al Señor y a su poder,  
buscad continuamente su rostro. **R/.**

¡Estirpe de Abrahán, su siervo;

hijos de Jacob, su elegido!

El Señor es nuestro Dios,

él gobierna toda la tierra. **R/.**

Se acuerda de su alianza eternamente,  
de la palabra dada, por mil generaciones;  
de la alianza sellada con Abrahán,  
del juramento hecho a Isaac. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (7,15-20):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuidado con los falsos profetas; se acercan con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. A ver, ¿acaso se cosechan uvas de las zarzas o higos de los cardos? Los árboles sanos dan frutos buenos; los árboles dañados dan frutos malos. Un árbol sano no puede dar frutos malos, ni un árbol dañado dar frutos buenos. El árbol que no da fruto bueno se tala y se echa al fuego. Es decir, que por sus frutos los conoceréis.

### **COMENTARIO**

Dios se ha dado cuenta del desánimo, la tristeza o el vacío de Abraham, y tomando la iniciativa, se le acerca con este saludo: primero de todo «no temas». Porque sí, el miedo, el temor, el acobardarse suelen ser las reacciones humanas normales ante situaciones que percibimos como sin salida, «negras». En segundo lugar «yo soy tu escudo», no eres tan vulnerable como pensabas, yo no voy a permitir que todos esos sentimientos te dañen, yo te protejo y te defiendo.

Abraham reconoce que las cosas le han ido bien, que tiene «cosas» abundantes, recibidas de Dios, pero se atreve a quejarse, e incluso a reprochar a Dios: ¿para qué todo eso si no ve un futuro que le ilusione? No tener futuro es duro, triste, frustrante. Sí, ¿para qué todo eso por lo que vengo luchando, y me esfuerzo, esa Iglesia incluso, si no veo los resultados que quisiera.

Pero el Dios que se le acerca es el Dios de las promesas, el Dios del futuro, el Dios que abre horizontes, que hace posibles los sueños. Y el Señor lo sacó afuera».

Este Dios es «el que te sacó de Ur de los Caldeos». Parece como si Dios quiere enseñarle que a veces todo es muy oscuro porque nuestra «tienda» es muy, demasiado pequeña, y entonces es fácil sentirse asfixiado, agotado, aburrido... El Señor que quiere que miremos al cielo (que le miremos a Él) y que nos pongamos «a contar estrellas».

Además la «fecundidad» es cosa de Dios. Hay que atreverse a confiar, a ponerse en sus manos. Tendremos que hacer lo que nos pida, por raro que me parezca (vaya cosas que le pide Dios: una ternera, una cabra, un carnero, una tórtola y un pichón... !!!

Él hará el resto.

Pero tenemos que «creer». «Abraham creyó al Señor», le hizo caso, se fió de él. No verá personalmente cumplidas aquellas promesas (la tierra y una larga descendencia), sólo «un hijo de sus entrañas». Es un pobre comienzo. Nosotros, cristianos, hemos recibido un «hijo de las entrañas de Dios». Es mucho más que lo que recibió Abraham. No recibiremos una tierra, sino «todo», porque en Él Dios nos ha enriquecido con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Hay que creer. Hay que confiar.

"Cuidado con los falsos profetas: Nos advierte el Evangelio. Se pueden falsear los mensajes de Dios de muchas maneras: la primera, atribuyéndose un mandato, una vocación falsa de profeta. La prueba de autenticidad la explica Jesús: "Por sus frutos los conoceréis". A la condición de profeta va unida la contradicción, la incompreensión, el rechazo de la sociedad a la que el enviado dirige la palabra revelada. Es la señal de identidad: la obediencia personal al mensaje de Dios es su primer fruto. Luego vendrán la lapidación, la exclusión y, en muchos casos, la muerte.

Falsos profetas, en cambio, son los beneficiarios de la credulidad y de la ignorancia de muchos; predicán sin convicción mercadeando con su palabrería. Falsos profetas los que inducen al error, falsifican las enseñanzas del Maestro y se atribuyen una autoridad moral e intelectual que no poseen. Falsos profetas también los que impiden la verdadera profecía que el Espíritu promueve donde quiere, usurpando el atributo de intérpretes únicos de la verdad. Jesús nos previene contra los falsos profetas; cualquiera de ellos puede desorientarnos o, al menos, desazonarnos indebidamente.

### **6 Junio. 29 S Pedro y S. Pablo**

#### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (12,1-11):**

En aquellos días, el rey Herodes se puso a perseguir a algunos miembros de la Iglesia. Hizo pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan. Al ver que esto agradaba a los judíos, decidió detener a Pedro. Era la semana de Pascua. Mandó prenderlo y meterlo en la cárcel, encargando su custodia a cuatro piquetes de cuatro soldados cada uno; tenía intención de presentarlo al pueblo pasadas las fiestas de Pascua. Mientras Pedro estaba en la cárcel bien custodiado, la Iglesia oraba insistentemente a Dios por él.

La noche antes de que lo sacara Herodes, estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, atado con cadenas. Los centinelas hacían guardia a la puerta de la cárcel. De repente, se presentó el ángel del Señor y se iluminó la celda.

Tocó a Pedro en el hombro, lo despertó y le dijo: «Date prisa, levántate.»

Las cadenas se le cayeron de las manos y el ángel añadió: «Ponte el cinturón y las sandalias.»

Obedeció y el ángel le dijo: «Échate el manto y sígueme.»

Pedro salió detrás, creyendo que lo que hacía el ángel era una visión y no realidad. Atravesaron la primera y la segunda guardia, llegaron al portón de hierro que daba a la calle, y se abrió solo. Salieron, y al final de la calle se marchó el ángel. Pedro recapacitó y dijo: «Pues era verdad: el Señor ha enviado a su ángel para libramme de las manos de Herodes y de la expectación de los judíos.»

### **Salmo 33,2-3.4-5.6-7.8-9**

*R/. El Señor me libró de todas mis ansias*

Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca;  
mi alma se gloria en el Señor:  
que los humildes lo escuchen y se alegren. **R/.**

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,  
ensalcemos juntos su nombre.  
Yo consulté al Señor, y me respondió,  
me libró de todas mis ansias. **R/.**

Contempladlo, y quedaréis radiantes,  
vuestro rostro no se avergonzará.  
Si el afligido invoca al Señor,  
él lo escucha y lo salva de sus angustias. **R/.**

El ángel del Señor acampa  
en torno a sus fieles y los protege.  
Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él. **R/.**

### **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (4,6-8.17-18):**

Yo estoy a punto de ser sacrificado y el momento de mi partida es inminente. He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida. El Señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar íntegro el mensaje, de modo que lo oyeran todos los gentiles. Él me

libró de la boca del león. El Señor seguirá librándome de todo mal, me salvará y me llevará a su reino del cielo. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (16,13-19):**

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?»

Ellos contestaron: «Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.»

Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»

Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.»

Jesús le respondió: «¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás! porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo.»

### **COMENTARIO**

Cerramos el mes de junio con la solemnidad de San Pedro y San Pablo. No parece probado que ambos apóstoles, Pedro y Pablo, coincidiesen en la misma cárcel Mamertina. Pero sí en el martirio por amor a Jesús, su Señor, y por la fe que él les encomendó predicar. Pedro era natural de Betsaida, junto al lago de Galilea, de nombre judío Simón y luego Cefas; Pedro murió crucificado hacia el año 67 en la colina romana del Vaticano. Pablo de Tarso, de nombre Saulo, fariseo convertido a Jesús hacia el año 31-32, fue decapitado en Roma hacia el año 67, después del segundo encarcelamiento. Ambos son celebrados por separado en otras fechas: el día 22 de febrero, la Cátedra de San Pedro con significación del primado de la Iglesia concedido por Jesús, y el 25 de enero, la Conversión de San Pablo. Hoy, la liturgia los celebra en una misma solemnidad como columnas de la Iglesia y heraldos del evangelio. La liturgia los relaciona en la misma misión en la Iglesia: "Pedro fue el primero en confesar la fe; Pablo, el maestro insigne que la interpretó; aquél fundó la primitiva Iglesia con el resto de Israel; éste la extendió a todas las gentes" (Prefacio). Ambos culminan su vida con un final feliz de apóstoles de Jesús, tal y como Pablo lo confiesa a Timoteo, pleno de esperanza teológica: "El Señor me salvará y me llevará a su reino del cielo". La grandeza de estos dos apóstoles no nos impide contemplar toda su vida fijando la mirada en rasgos y momentos cuyo significado invita a la reflexión, al comprobar que Dios toma a su servicio, al más alto servicio, a pecadores. Pedro tuvo que llorar amargamente el abandono y las negaciones a su Señor; Pablo substituyó su ardor de fariseo perseguidor por el más apasionado amor de discípulo. Fueron episodios y actitudes circunstanciales, demostrativos, no obstante, de la fuerza de la debilidad humana; al

tiempo, Dios deja clara la grandeza de su amor y de su decisión al poner las llaves de su reino en manos de pecadores arrepentidos, capaces de mudar sus flaquezas por amor y obediencia al Padre y a su enviado Jesucristo. San Pedro y San Pablo confesaron su pecado con humildad y Jesús los distingue dándoles participación y responsabilidad en la expansión y consolidación de la Iglesia, obra del Espíritu Santo. La fe de los apóstoles es fundamento de nuestra fe cristiana. Su conversión al amor a su Señor y su pasión por el evangelio, espejo en que mirarnos.

¿Qué significa esto recordar a estos dos apóstoles juntos? Se nos invita a no separar dos formas de vivir el evangelio y de construir la iglesia. Pedro representa la referencia permanente a Cristo, como roca, la necesaria unidad de todas las comunidades de seguidores. Pablo simboliza la fuerza centrífuga, la esencial apertura de la iglesia más allá de sí misma, en una continua fidelidad al Espíritu que la empuja. Pero uno y otro han experimentado en carne propia que la gracia ha vencido a la ley. Uno y otro saben que Jesús no es patrimonio de los judíos circuncisos sino un tesoro para toda la humanidad. Y uno y otro han rubricado con su martirio la fidelidad a un amor que ha transformado sus vidas de principio a fin. Dos estilos, sí, pero también una misma pasión, y un mismo Cristo en el centro de sus corazones.

Todos somos herederos de Pedro y de Pablo. Circula en todos nosotros sangre de Pedro y sangre de Pablo. Todos nosotros somos invitados a hacer nuestra la confesión de Pedro: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo".

Cada uno de nosotros somos invitados a hacer nuestra la confesión de Pablo: "He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe".

### **Semana 12.- 5 Viernes**

#### **Lectura del libro del Génesis (17,1.9-10.15-22):**

Cuando Abrán tenía noventa y nueve años, se le apareció el Señor y le dijo: «Yo soy el Dios Saday. Camina en mi presencia con lealtad.»

Dios añadió a Abrahán: «Tú guarda mi pacto, que hago contigo y tus descendientes por generaciones. Éste es el pacto que hago con vosotros y con tus descendientes y que habéis de guardar: circuncidad a todos vuestros varones.»

Dios dijo a Abrahán: «Saray, tu mujer, ya no se llamará Saray, sino Sara. La bendeciré, y te dará un hijo, y lo bendeciré; de ella nacerán pueblos y reyes de naciones.»

Abrahán cayó rostro en tierra y se dijo sonriendo: «¿Un centenario va a tener un hijo, y Sara va a dar a luz a los noventa?»

Y Abrahán dijo a Dios: «Me contento con que te guardes vivo a Ismael.»

Dios replicó: «No; es Sara quien te va a dar un hijo, a quien llamarás Isaac; con él estableceré mi pacto y con sus descendientes, un pacto perpetuo. En cuanto a Ismael, escucho tu petición: lo bendeciré, lo haré fecundo, lo haré multiplicarse sin medida, engendrará doce príncipes y hará de él un pueblo numeroso. Pero mi pacto lo establezco con Isaac, el hijo que te dará Sara el año que viene por estas fechas.»

Cuando Dios terminó de hablar con Abrahán, se retiró.

### **Salmo 127,1-2.3.4-5**

*R/. Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor*

Dichoso el que teme al Señor  
y sigue sus caminos.  
Comerás del fruto de tu trabajo,  
serás dichoso, te irá bien. **R/.**

Tu mujer, como parra fecunda,  
en medio de tu casa;  
tus hijos, como renuevos de olivo,  
alrededor de tu mesa. **R/.**

Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor.  
Que el Señor te bendiga desde Sión,  
que veas la prosperidad de Jerusalén  
todos los días de tu vida. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (8,1-4):**

En aquel tiempo, al bajar Jesús del monte, lo siguió mucha gente.  
En esto, se le acercó un leproso, se arrodilló y le dijo: «Señor, si quieres, puedes limpiarme.»  
Extendió la mano y lo tocó, diciendo: «Quiero, queda limpio.»  
Y en seguida quedó limpio de la lepra.  
Jesús le dijo: «No se lo digas a nadie, pero, para que conste, ve a presentarte al sacerdote y entrega la ofrenda que mandó Moisés.»

### **COMENTARIO**

En la primera lectura tenemos el relato de la alianza de Yahvé con Abraham. La primera característica de esta alianza es la promesa de la tierra. Esta promesa no se le hace a todo el

pueblo, sino sólo a quienes hayan buscado a Yahvé: es un pueblo cualitativo que será reconocido por su fidelidad, el que heredará la tierra.

La segunda característica de la alianza se refiere al cambio de nombre de Abraham. Este último nombre tiene un significado bien concreto: el de padre de una gran multitud. Mediante el anuncio del nacimiento de Isaac se nos concreta la promesa de una posteridad.

En verdad, se puede decir que nunca un texto bíblico ha reunido tantas perspectivas de futuro. A la vista del mismo nos preguntamos por qué los encuentros entre Dios y Abraham se nos presentan bajo la forma de promesas de futuro. Y descubrimos que cada suceso de la historia de la salvación, lejos de ser un hecho repentino, es como el eslabón, a veces el más importante, de una sucesión histórica, y únicamente dentro de la misma es como podemos llegar a entenderlo en su plenitud. Y es precisamente Jesucristo el que da cumplimiento y sentido a todas estas palabras del Génesis. Se trata de una única historia de salvación, de la historia de un único designio salvador por parte de Dios, dentro del cual cada acontecimiento se convierte en advenimiento.

Mas a partir de Jesús no se ha cerrado la historia de la salvación. Continúa siendo preciso que la novedad de Jesucristo siga cumpliéndose en la vida cotidiana, de forma que lo que hoy sucede, lo que hoy no sucede, adquiere su sentido al ser insertado en ese único designio salvador. He aquí por qué también en nuestras vidas tiene que cumplirse la voluntad salvadora de Dios y cómo nosotros mismos hemos de ser agentes activos de esta salvación.

San Mateo después de habernos presentado a Cristo como doctor, ahora le designa como curador. Agrupa los milagros por tríadas concluyendo cada una de ellas con un relato doctrinal. Hoy presenta el primer milagro de la primera tríada. Curación de un leproso al bajar del monte. Es importante destacar que la curación va precedida de un breve diálogo que expresa la fe del agraciado. Nos manifiesta, una vez más, que la fe, siquiera inicial, en su persona como Mesías enviado por Dios, fe al fin y al cabo en el poder salvador de Dios, era condición indispensable para los milagros de Jesús. Sin embargo, es cierto también que, en un segundo momento el milagro viene a confirmar y afianzar esa fe inicial.

Cada milagro de Cristo proclama que él es fuente de vida, esperanza y liberación para el hombre; porque el significado más profundo de los milagros de Jesús radica en su victoria sobre la muerte por medio de su resurrección, que es el mayor de los milagros. Cuando Juan pregunta a Jesús sobre su identidad, Cristo le responde remitiéndose a su predicación y milagros: Los ciegos ven...el anuncio del evangelio va unido y equiparado a las curaciones. Así hacía efectivo su programa mesiánico de liberación integral del hombre trazado en la sinagoga de Nazaret, y así unió indisolublemente evangelización y liberación humana, como signos ambos de la presencia y eficacia salvadora del reino de Dios en su persona..

Este ejemplo liberador nos señala un camino de compromiso cristiano con la liberación del dolor de nuestros semejantes en cualquiera de sus manifestaciones: enfermedad y hambre, miseria e ignorancia, opresión y esclavitud. ¿Por qué otro medio, si no, puede captar el mundo de hoy la presencia de Cristo y la acción liberadora de su evangelio entre los hombres, nuestros hermanos?





